



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo sexto año

4258^a sesión

Jueves 18 de enero de 2001, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Jayakumar	(Singapur)
<i>Miembros:</i>	Bangladesh	Sr. Chowdhury
	China	Sr. Shen Guofang
	Colombia	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América	Sr. Holbrooke
	Federación de Rusia	Sr. Gatilov
	Francia	Sr. Levitte
	Irlanda	Sr. Cooney
	Jamaica	Sra. Durrant
	Mali	Sr. Toure
	Mauricio	Sr. Neewoor
	Noruega	Sr. Kolby
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Eldon
	Túnez	Sr. Ben Mustapha
	Ucrania	Sr. Kuchynski

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Suecia y de Yugoslavia en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Mladenović (Yugoslavia) toma asiento a la mesa del Consejo y el Sr. Schori (Suecia) ocupa el asiento que se le ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad decide invitar al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Marie Guéhenno, en virtud del artículo 39 de su reglamento provisional.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Guéhenno a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Doy la palabra al Secretario General Adjunto de Operaciones del Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Marie Guéhenno.

Sr. Guéhenno (*habla en francés*): Sr. Ministro: Es para mí un placer presentar a los miembros del Consejo de Seguridad una actualización de lo acontecido en Kosovo desde nuestra última exposición informativa, que tuvo lugar a mediados de diciembre pasado.

Antes de comenzar esta presentación quiero recordarles que el Sr. Kouchner se ha marchado ya de Pristina y que su sucesor, el Representante Especial del Secretario General, Sr. Hans Haekkerup, ha asumido su cargo. Quiero aprovechar la oportunidad para rendir un homenaje al Sr. Kouchner, quien, con todo el talento, el sentimiento y la energía que le conocemos supo movilizar, en condiciones muy difíciles, las energías necesarias para establecer una administración provisional en Kosovo de conformidad con la resolución 1244 (1999).

Quisiera referirme en primer lugar a las instituciones administrativas provisionales conjuntas. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) continuó sus esfuerzos destinados a crear estructuras administrativas locales inclusivas y, para garantizar la base política de estos esfuerzos, el Representante Especial recordó a los habitantes de Kosovo que ellos son los responsables de la construcción de una sociedad tolerante en Kosovo. Pidió a los dirigentes políticos de Kosovo que utilizaran sus influencias para rechazar la intolerancia y eliminar el extremismo y destacó que los albaneses de Kosovo podían perder mucha buena voluntad de parte de la comunidad internacional si no ponen fin a los asesinatos motivados por cuestiones étnicas y a la violencia política en general.

El Consejo de Transición de Kosovo (CTK) fue ampliado y se prevén más ampliaciones, para que este organismo sea lo más representativo posible de todas las comunidades políticas, religiosas y étnicas de Kosovo. Tres nuevos miembros participaron en la reunión del CTK del 10 de enero pasado, uno del Partido de Centro Liberal, uno del Partido de Acción Democrática Bosnio de Kosovo y el tercero del Partido Democrático de los Ashkalis Albaneses en Kosovo. Estos partidos tienen su base política en las distintas comunidades minoritarias de Kosovo, entre ellos los bosnios de Kosovo, los ashkalis y los gorancíes, respectivamente. La estructura del Consejo Administrativo Provisional debe seguir adelante con su proceso de reforma. Los cambios futuros deberán tener en cuenta los resultados de las elecciones municipales del 28 de octubre, que le permitieron a la Misión de las Naciones Unidas evaluar la popularidad de los distintos partidos en todo el territorio de Kosovo.

El Representante Especial presidió las dos reuniones de la Estructura Administrativa Provisional Mixta con los Codirectores de las estructuras administrativas. El objetivo fundamental de este Consejo es

umentar la cooperación entre los distintos departamentos de la administración. El 10 de enero se celebró la primera reunión del Grupo de Trabajo de la UNMIK para estudiar el marco jurídico e institucional para las elecciones generales de Kosovo. Asistieron los expertos albaneses y serbios de Kosovo designados por el Consejo Administrativo Provisional. En la reunión se trató principalmente el tema de las funciones, la composición de una asamblea provisional y una fórmula electoral adecuada para las elecciones en todo el territorio de Kosovo. La fecha para esas elecciones se fijará una vez que se haya establecido el marco jurídico, lo que corresponde al Representante Especial.

Las asambleas de las 27 municipalidades en las que pudieron certificarse los resultados de las elecciones municipales ya están en condiciones de funcionar. Las tres comisiones que prevé el texto —la comisión política, la comisión de finanzas y la comisión de las comunidades y la mediación— ya fueron establecidas en 12 Asambleas. En otras ocho ya está en curso el procedimiento para establecer esas comisiones. Sin embargo, el proceso para establecer las administraciones municipales se ha visto complicado en algunas municipalidades debido a la politización deliberada del proceso de selección de los altos funcionarios municipales por parte de los dos principales partidos políticos albaneses de Kosovo. Esto desestabilizó los esfuerzos de la UNMIK por establecer asambleas municipales democráticas y eficaces.

En las tres municipalidades de Kosovo en que hay una mayoría serbia, los representantes serbios fueron designados para esas asambleas por el Representante Especial. Sin embargo, la inclusión de los serbios de Kosovo en las asambleas en las que no hay mayoría serbia sigue siendo un problema que no se ha resuelto. El Representante Especial se reunió con los representantes de la comunidad serbia de Kosovo. Las negociaciones han sido complicadas porque algunos dirigentes serbios pidieron que sus comunidades tuvieran autorización para establecer sus propias estructuras municipales diferentes y separadas, distintas de las Asambleas elegidas. La UNMIK lo rechazó por ser contrario a la resolución 1244 (1999).

Quisiera referirme brevemente a la Asamblea de Gračanica. El 30 de diciembre el Consejo Nacional de los Serbios de Gračanica celebró su reunión de fin de año. La Asamblea de Gračanica reafirmó su deseo de participar en todas las instituciones establecidas por la UNMIK en todo Kosovo, al tiempo que criticó

enérgicamente a los dirigentes serbios radicados en Belgrado y a sus representantes en Kosovo, que han seguido una política de no cooperación con la UNMIK. La Asamblea de Gračanica expresó su preocupación por el respeto de la ley y la creación de mecanismos eficaces para mantener el orden. También manifestó su preocupación acerca de las ventas recientes de bienes pertenecientes a serbios, ventas que al parecer se habían hecho, según la Asamblea, debido a presiones. En este momento la UNMIK está contemplando diversos medios administrativos para dar respuesta a las inquietudes manifestadas por la Asamblea.

El 14 de diciembre, la UNMIK y los representantes del Gobierno de Yugoslavia se reunieron para discutir el asunto de los detenidos y las personas desaparecidas. La reunión se centró en los arreglos prácticos para las visitas de familiares a las prisiones que están bajo la autoridad de Belgrado y las que están bajo la autoridad de la UNMIK. Los representantes yugoslavos también pidieron que se autorizase a su personal médico a examinar a los prisioneros serbios cautivos en los centros de detención antes de las visitas de familiares. Las autoridades yugoslavas rechazaron la solicitud de la UNMIK de que se permitiera a los médicos internacionales visitar y diagnosticar a los prisioneros albaneses enfermos que se encuentran en los centros de detención de la República Federativa de Yugoslavia, pero prometieron que sus propios médicos se encargarían de llevar a cabo los exámenes. El 17 de diciembre, la UNMIK organizó, en colaboración con la Organización Internacional para las Migraciones, una segunda visita de familiares a la prisión de Nis en la que participaron los parientes de 20 prisioneros.

Respecto de las cuestiones relativas a la seguridad, desde la última vez que la Secretaría informó al Consejo ha habido un incidente grave en materia de seguridad en la zona septentrional de Kosovo. El 18 de diciembre el edificio municipal de la UNMIK en Zubin Potok fue el escenario de un ataque con balas y granadas. Los miembros de la Liga Democrática de Kosovo (LDK) continúan siendo objeto de amenazas y ataques. El principal mecanismo de coordinación para garantizar una respuesta de la comunidad internacional efectiva y coordinada a estos incidentes es el Equipo de Tareas sobre la Violencia Política de la UNMIK. Hay una serie de políticos destacados del LDK que siguen bajo protección de la policía de la UNMIK.

Con respecto a las comunidades minoritarias de Kosovo, los serbios de Kosovo y sus propiedades

continúan siendo objetivo de incidentes violentos, incluidos incendios y ataques con granadas. En la comunidad ashkali la atmósfera sigue siendo tensa tras la matanza en noviembre de cuatro repatriados de esta comunidad en Srvcica, región de Mitrovica. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha informado de que en varios lugares los padres de la comunidad han dejado a sus hijos sin ir al colegio, temiendo por su seguridad. Por tanto, las tensiones interétnicas continúan ocasionando problemas para el acceso de las comunidades minoritarias a los servicios sociales. El acceso a la atención de la salud, por ejemplo, corre el peligro de deteriorarse aún más, en particular en las comunidades minoritarias más pequeñas. Estos servicios los proporcionan en gran medida las organizaciones no gubernamentales y la KFOR. Sin embargo, hay varias organizaciones no gubernamentales que van a abandonar o tienen planes de abandonar Kosovo. El Departamento de Salud que estableció la UNMIK está intentando llenar los huecos que dejarán estas partidas.

Como resultado de los recientes disturbios acaecidos en las ciudades de la zona septentrional de Kosovo ha aumentado la presión sobre los albaneses de Kosovo y otras minorías en esa zona. Al respecto, se ha observado un claro aumento en el número de incidentes contra albaneses de Kosovo y otras minorías que permanecen en el lado norte de la ciudad de Mitrovica. El ACNUR estima que en esta parte de la ciudad quedan tan sólo 19 familias albanesas de Kosovo entre la población general. El ACNUR ha señalado que las minorías siguen abandonando la provincia, aunque últimamente las salidas tienden a ser en pequeña escala.

El 13 de enero, el Comité Mixto encargado de los regresos de los serbios de Kosovo aprobó un documento marco sobre los regresos en 2001. En el documento marco se señala que las operaciones de regreso deben ser discretas, progresivas y ordenadas. Además contiene un análisis detallado de las condiciones de vida de las comunidades serbias de Kosovo en toda la provincia, así como recomendaciones específicas en cuanto a las medidas y los recursos necesarios a nivel local y central a efecto de crear las condiciones favorables para los regresos. Los Consejos Nacionales de los serbios de Gracanica y de Mitrovica han respaldado firmemente este documento marco.

(continúa en inglés)

Ahora me referiré a la administración civil y al estado de derecho. Desde la última vez que se informó al Consejo han ocurrido acontecimientos fundamentales en el ámbito de la administración civil. Las oficinas de empleo ya están en funcionamiento en un número cada vez mayor de comunidades. Se ha lanzado una iniciativa para colocar a un trabajador joven en cada municipalidad con vistas a involucrar a los jóvenes en las actividades de la comunidad, como la limpieza de residuos o las campañas de conducción segura. Para finales de 2000, se habían construido o reparado más de 100 escuelas. Las tiendas que servían como escuelas se han sustituido por barracones. Se ha facilitado personal e instalaciones para la atención a los niños abandonados y se han puesto en funcionamiento procedimientos de adopción para encontrarles hogares permanentes. A fines de diciembre, 46.000 familias estaban recibiendo asistencia social. Está en curso el programa de acondicionamiento, facilitado por un tiempo templado poco habitual para la época. Se ha distribuido leña y carbón a las familias necesitadas y se han construido refugios provisionales de emergencia en las ciudades clave.

La Misión ha avanzado considerablemente en lo relativo al fortalecimiento del estado de derecho en Kosovo. El Instituto Judicial de Kosovo y el Banco Mundial han comenzado a trabajar en un proyecto de asistencia técnica de 3 millones de dólares encaminado a establecer varios aspectos del derecho mercantil, incluida la capacitación de magistrados y abogados. El Grupo de Trabajo de Desempeño Judicial ha iniciado su examen de los funcionarios judiciales, poniendo atención especial en la posible negligencia de los magistrados, los jueces legos y los fiscales.

El Servicio de Policía de Kosovo ha aumentado en cantidad y en calidad. El 16 de diciembre se graduaron 312 cadetes del undécimo curso de la Escuela del Servicio de Policía de Kosovo, con lo que el número total de oficiales de policía capacitados tras el curso básico de formación de la escuela asciende a 2.851. Pese a las crecientes amenazas e intimidación contra el personal del Servicio de Policía de Kosovo, la mayoría de los oficiales están actuando de manera profesional, como lo demuestra la persecución y el arresto por un oficial del Servicio de Policía de Kosovo fuera de servicio de un sospechoso de homicidio que había huido varias veces tras ser arrestado por disparar a un soldado ruso de la KFOR.

Respecto de la reconstrucción económica, la atención de la UNMIK, que inicialmente se había dirigido a

la reconstrucción de emergencia, se ha desviado ahora al desarrollo económico y a la promoción de las empresas del sector privado, centrándose en el desarrollo de empresas pequeñas y medianas, que debería generar el grueso del crecimiento del trabajo sostenible. Se han alcanzado progresos considerables en lo relativo al establecimiento de un marco legal para fomentar el desarrollo del sector privado. El Consejo Administrativo Provisional ha aprobado cuatro leyes fundamentales relativas a las organizaciones empresariales, a las contribuciones, a la inversión extranjera y a la contratación. A mediados de diciembre, la Misión publicó una valoración de las necesidades constantes para la reconstrucción y el desarrollo económico de Kosovo. Además del desarrollo del sector privado, en dicha valoración se señalan otras cinco prioridades, incluyendo la educación, la salud, el alivio de la pobreza, la administración pública y la vivienda.

Con arreglo al presupuesto consolidado de Kosovo para 2001, las fuentes de ingresos de origen interno desempeñarán un papel creciente en la financiación de los gastos. En el presupuesto de 2001 se asignan 743 millones de marcos alemanes para cubrir la totalidad de los gastos periódicos y algunos gastos de capital de las empresas públicas, los municipios y el gobierno en general. Esto se financia con ingresos internos —como los impuestos, las cuotas y los cargos a los usuarios—, ascendentes a 541 millones de marcos alemanes y las donaciones que suman 202 millones de marcos alemanes, de los cuales 40 millones se destinan exclusivamente a la importación de electricidad, de ser necesaria.

En lo que respecta a Serbia meridional, el ambiente de seguridad en el valle de Presevo sigue siendo tenso, aunque al parecer, los riesgos de grandes conflictos han disminuido. La mayoría de las 5.000 personas de origen étnico albanés que huyeron en noviembre de 2000 han regresado después a sus hogares en Serbia meridional. Sin embargo, la situación aún no es estable. Elementos del Ejército de Liberación de Presevo, Medvedja y Bujanovac (UCPMB) se han trasladado a los pueblos y las aldeas presuntamente para proteger a las poblaciones que regresan y ahora se encuentran muy cerca de la policía serbia y de las fuerzas militares yugoslavas. Además, se han producido varios incidentes en Serbia meridional que han puesto en peligro el entendimiento de cesación del fuego alcanzado a comienzos de diciembre, entre ellos el secuestro, el 31 de diciembre, en las inmediaciones de un cruce a Kosovo, de seis personas de origen étnico serbio, todas las

cuales fueron liberadas al día siguiente tras la intervención de la KFOR.

Para ayudar a estabilizar la situación la KFOR ha seguido adoptando medidas importantes, incluida la visita del Comandante de dicha Fuerza a Bujanovac el 20 de diciembre. A raíz de esa visita, la KFOR facilitó el logro de un acuerdo, el 30 de diciembre, destinado a aumentar la libertad de movimiento entre Bujanovac, en Serbia, y el poblado de Gnjilane en Kosovo. El 10 de enero, el Enviado Especial del ACNUR visitó aldeas en la zona de seguridad terrestre y celebró reuniones importantes con el Alcalde de Presevo, quien es de origen étnico albanés, y con el Sr. Covic, Viceprimer Ministro de la República de Serbia, a fin de evaluar la situación de los repatriados. El Sr. Covic recalcó su deseo de colaborar con la KFOR para organizar el desarme pacífico de los combatientes de origen étnico albanés de la zona, dio garantías de seguridad a todos los que quisieran regresar a sus hogares en Presevo y dijo al ACNUR que se indemnizarían los daños a las propiedades ocasionados por las fuerzas de seguridad.

Asimismo, el Sr. Covic señaló que se tomarían medidas para fortalecer el papel de las personas de origen étnico albanés en el gobierno local. Según el ACNUR, se necesitan más medidas concretas, como la inclusión de personas de origen étnico albanés en las fuerzas de la policía local y la desmilitarización de la zona, a fin de eliminar las fuentes de tensión en ella. El ACNUR ha establecido una presencia en la zona para supervisar de cerca la situación.

La cuestión del uranio empobrecido ha recibido mucha publicidad y aprovecharé esta sesión informativa para decir algunas palabras al respecto. En noviembre de 2000, la UNMIK invitó a un grupo de científicos, dirigidos por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el Organismo Internacional de Energía Atómica, para que estudiaran la posible presencia de radiactividad en los lugares donde se habían utilizado municiones de uranio empobrecido y en las zonas aledañas. Por conducto de la KFOR, la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) entregó mapas donde se identificaban 112 de esos lugares, en su mayoría en Kosovo meridional y occidental. El grupo dirigido por el PNUMA visitó 11 lugares: cinco en el occidente y seis en la parte meridional de la provincia y tomó 340 muestras de suelo, agua y vegetación, y de frotis de edificios, vehículos militares destruidos y de núcleos duros de uranio

empobrecido. Esas muestras se analizan ahora en Suecia, Suiza, el Reino Unido, Austria e Italia.

Las conclusiones preliminares a que llegó el grupo sobre el terreno muestran que existen tres lugares donde no hay señales de aumento de la radiactividad, ni restos de municiones de uranio empobrecido. En ocho lugares, el equipo halló cantidades algo más altas de radiación en los agujeros dejados por las municiones de uranio empobrecido o alrededor de éstos o en pedazos y restos de municiones. Se espera que el informe final del equipo esté listo en marzo de 2001, aunque puede que sea necesaria otra misión de seguimiento.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Departamento de Sanidad y Bienestar Social de la UNMIK han examinado la frecuencia de la leucemia en Kosovo. Se examinaron los registros de los últimos cuatro años del Hospital de Pristina y se realizaron entrevistas a los médicos de los hospitales de distrito. Los estudios iniciales indican que la frecuencia de la leucemia entre los adultos de Kosovo no ha aumentado.

La UNMIK está adoptando una serie de medidas concretas para enfrentar los problemas que podría plantear el uranio empobrecido. Está colocando señales de aviso en todas las zonas que se conoce fueron objeto de ataques con proyectiles de uranio empobrecido. A solicitud de la UNMIK, la Organización Mundial de la Salud ha destacado un funcionario a Pristina para que coordine el establecimiento de un programa voluntario de pruebas en el Hospital de Pristina para los residentes de Kosovo y el personal de la UNMIK. La OMS también destacará tres especialistas, a saber, un toxicólogo, un experto en radiación y otro en medio ambiente, para que evalúen los efectos del uranio empobrecido. Se trabaja en el establecimiento de un comité de especialistas médicos locales que contará entre sus miembros con un representante del Departamento de Salud de la UNMIK. Los miembros de dicho comité participarán en las sesiones de información sobre los aspectos sanitarios del uranio empobrecido.

Se prepara una campaña de información pública para informar a los residentes de Kosovo, tanto locales como internacionales, acerca del uranio empobrecido y lo que se conoce sobre determinadas enfermedades, específicamente la leucemia, que pueden o no estar relacionadas con la ingestión de este mineral.

Para concluir, quisiera recalcar que durante los últimos 18 meses la UNMIK ha hecho progresos impresionantes en el cumplimiento de su mandato. El

apoyo de los miembros del Consejo y el liderazgo inspirado del Sr. Kouchner han desempeñado un papel esencial en este proceso. Dado que la dirección de la Misión ha pasado de un Representante Especial del Secretario General a otro, ya se han iniciado los preparativos para encarar los nuevos desafíos que la UNMIK enfrentará en los meses venideros. El nuevo Representante Especial del Secretario General ha establecido un programa claro para el futuro. Bajo su liderazgo, la Misión se centrará en la creación del marco jurídico para el gobierno autónomo provisional de Kosovo, de conformidad con la resolución 1244 (1999).

Asimismo, se trabajará con energías renovadas en el establecimiento de instituciones eficaces encargadas de hacer cumplir la ley. Además, la UNMIK creará una oficina en Belgrado para facilitar el diálogo con el Gobierno de Yugoslavia. Con miras a alcanzar estos objetivos ambiciosos, la Misión seguirá recabando el apoyo firme y comprometido que desde su creación le han brindado este Consejo y los Estados Miembros.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Guéhenno por su amplia exposición informativa.

Sr. Holbrooke (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Permítaseme expresar mi más profunda gratitud y el placer que siento al poder intervenir, en mi penúltimo día en este cargo, ante usted, mi viejo amigo, Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de un país con el que me he relacionado durante la mayor parte de mi carrera profesional. Es un honor para nosotros estar aquí bajo su Presidencia hoy, y creo que mañana también, lo que será un mayor honor aún. Es un enorme placer verle de nuevo en Nueva York.

Quiero dar las gracias al Secretario General Adjunto por su exposición informativa excelente y amplia, que abarca todas las cuestiones examinamos. Los felicito a él y a sus colegas y comparto su profundo agradecimiento por la labor impresionante del anterior Representante Especial del Secretario General, Bernard Kouchner.

Dado que esta es mi penúltima comparecencia ante el Consejo de Seguridad, quisiera hacer un comentario general sobre la situación, así como sobre los países que aportan contingentes. Me complace ver que tantos de esos países estén representados aquí en el día de hoy. Quiero hacerme eco de lo dicho el martes en el Consejo sobre los países que aportan contingentes por el Embajador Cunningham, quien se encargará de la Misión este fin de semana y seguirá siendo un encargado de negocios

muy enérgico, con el apoyo pleno y personal del Secretario de Estado designado, el General Powell. Apoyo firmemente lo que dijo respecto del papel en estas deliberaciones de los países que aportan contingentes, mientras esperamos la reforma completa del Consejo de Seguridad, que pedí en abril, cuando cambié la posición de los Estados Unidos en cuanto a la composición del Consejo de Seguridad. Creemos que los países interesados deben estar presentes en este Salón y que sus criterios deben escucharse.

Mi principio es muy sencillo: es preciso que haya transparencia y apertura en las deliberaciones y que se escuchen todos los criterios, pero los cambios en las normas actuales del Consejo de Seguridad deben ser parte de un proceso global. Lamento que esto no haya progresado aún más desde nuestro anuncio de abril, pero está sobre el tapete y el Secretario de Estado designado Powell habló de ello muy claramente ayer durante su audiencia. Insto al Consejo a que considere lo que dijo el General Powell sobre la reforma del Consejo de Seguridad.

Permítaseme recalcar de nuevo a los países que aportan contingentes que se encuentran presentes en este Salón —y me alegra que el Embajador Schori se encuentre aquí en representación de la Unión Europea— que apoyo enérgicamente su participación activa en nuestras deliberaciones.

Me referiré ahora a los Balcanes y especialmente a las observaciones que acabamos de oír. Naturalmente, el año pasado se produjo un gran cambio en la situación, de carácter positivo en casi todos los sentidos. En lugar de gestionar crisis constantes, ahora nos enfrentamos a la tarea más razonable de construir un futuro pacífico y estable. Sin embargo, quiero subrayar que los problemas que se nos avecinan son sumamente difíciles. Tenemos que superar el legado de corrupción, amiguismo y mala gestión económica y las actividades abiertamente delictivas que son tan corrientes en países en la etapa de transición postcomunista y especialmente endémicas en esta región assolada por la guerra.

Los pueblos de Montenegro y Serbia enfrentan desafíos políticos importantes. Deben eliminar los restos del antiguo régimen y deben cooperar con los valerosos líderes de Montenegro para reconciliar los enfoques contradictorios respecto del futuro constitucional de Yugoslavia. El Presidente Gjukanovic merece nuestro reconocimiento por su firmeza ante los esfuerzos de Milosevic orientados a aplastar la democracia en

Montenegro. La manera de encontrar una solución a la controversia entre Montenegro y Serbia es algo que las dos repúblicas integrantes de la República Federativa de Yugoslavia deben resolver por sí mismas de manera pacífica. Yo no puedo predecir cómo se resolverá esa disputa, aunque he hablado en detalle con el Presidente Koštunica y el Presidente Gjukanovic acerca de esta cuestión. Sin embargo, sí deseo recalcar que el terreno en el que se lleva a cabo este debate es totalmente distinto, y que se debería poder alcanzar una solución totalmente pacífica y satisfactoria para todos, habida cuenta de los líderes que dirigen ambas repúblicas.

En Bosnia queda mucho por hacer, pero se ha progresado constantemente y Dayton ha sido un éxito. La nación está en paz consigo misma y con sus vecinos. Desde nuestra última reunión, Yugoslavia ha reconocido a Bosnia. Cualquiera de ustedes que haya venido participando en esta cuestión desde hace tiempo —y creo que en este Salón yo sea probablemente el que ha participado desde hace más tiempo— puede afirmar que la cuestión del reconocimiento en sí misma fue un detonante de la propia guerra. Todo esto se ha llevado a cabo sin que ni un solo soldado de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) haya resultado herido debido a acciones hostiles, lo que va en contra de las horribles predicciones que tanta gente hizo a principios del decenio de 1990.

Rendimos homenaje a los más de 1.000 valientes soldados de las Naciones Unidas dedicados al mantenimiento de la paz que murieron o resultaron heridos en Bosnia. Debemos tener en cuenta, y esto quiero subrayarlo, que de las más de 1.000 víctimas pertenecientes al personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, el número más alto de bajas de un solo país se produjo entre nuestros grandes aliados los franceses. Sin embargo, no hubo víctimas entre el personal de la OTAN. La verdadera diferencia radica en el carácter distinto de la presencia de las Naciones Unidas en Bosnia y la presencia dirigida por la OTAN a raíz de Dayton. Esto ha dado a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional la oportunidad de construir una sola nación.

Si bien estamos lejos de terminar la labor en Bosnia, hemos progresado considerablemente. El retorno de los refugiados a zonas minoritarias ha aumentado de manera significativa y está aumentando en general. Felicito especialmente a la Unión Europea por sus esfuerzos económicos tan considerables. Ahora podemos avanzar más rápido y más lejos debido a los cambios

ocurridos en Zagreb y Belgrado y a los que se están produciendo en Sarajevo.

Los nacionalistas extremos pusieron a menudo obstáculos a la aplicación de Dayton y lograron el apoyo de las capitales vecinas. Esa etapa ha sido superada y por lo tanto el futuro de Bosnia es mucho más esperanzador.

Las elecciones que se celebraron en Bosnia ponen de relieve varias cuestiones. A corto plazo, el fortalecimiento de algunos de los partidos nacionalistas no fue una buena noticia, debemos ser honestos a ese respecto. Los partidos nacionalistas aprovecharon la democracia para reforzar sus posiciones; pero ellos son los enemigos de la democracia. Como los habitantes de Bosnia siguen estableciendo sus gobiernos en todos los niveles, les envío un mensaje muy claro a mis amigos en ese país: los partidos nacionalistas extremos no tienen futuro; miran hacia el pasado y son corruptos, engañan a sus propios partidarios, y los aíslan y los debilitan económicamente. No tienen cabida en el futuro de Bosnia ni el futuro de Europa.

No obstante, también hubo buenas noticias en esas elecciones. Por primera vez en la historia del período de posguerra de Bosnia existe una verdadera oportunidad de que políticos moderados establezcan una mayoría legislativa en el ámbito nacional, como así también un gobierno que funcione plenamente. Si eso ofrece buenos resultados, brindará grandes oportunidades de progreso y transmitirá un mensaje convincente al mundo.

Solicito al Alto Representante en Bosnia que observe de cerca a los nuevos gobiernos y que luche contra los que violan el espíritu y la letra de los Acuerdos de Dayton. Sigo considerando, y lo diré por última vez como funcionario del Gobierno de los Estados Unidos, que el Partido Democrático Serbio (SDS) —el partido de Radovan Karadzic y de sus compañeros, criminales de guerra— debería haberse proscrito hace mucho tiempo. No tiene cabida en el futuro de Bosnia. Son los nazis de los Balcanes. Espero que cuando se asiente la situación tras esas elecciones, los nacionalistas extremos sean marginados en mayor medida. Tomo nota de la detención voluntaria de la Sra. Plavsic, que ahora está en La Haya. Lo que hizo constituyó un acto valiente y acertado. Estoy seguro que se tendrá en cuenta a medida que avancen los procedimientos jurídicos en su contra, y creo que eso enviará un mensaje convincente a otras personas de la

región en el sentido de que pueden huir pero no se pueden ocultar.

La situación en Kosovo, que es lo que estamos examinando hoy, también sigue siendo sumamente compleja. Acojo con caluroso beneplácito al sucesor del Sr. Kouchner, Hans Haekkerup, que se hace cargo de sus nuevas tareas. He tenido con él excelentes conversaciones durante su viaje a Nueva York. Lo insto públicamente, como ya lo hice en privado, no sólo a que continúe la notable labor de su predecesor, de acuerdo con lo que el Secretario General Adjunto nos ha informado hoy, sino a que también se centre en dos temas dominantes de crucial importancia histórica. Cualquiera de los presentes que haya estado en Pristina sabe que tan sólo trabajar en esa atmósfera día tras días es tan difícil que se pueden perder de vista los temas más importantes. Pero no tengo la menor duda de que el Ministro Haekkerup, con su gran experiencia como ex Ministro de Defensa, logrará tener éxito allí. Considero que mientras continúa sus esfuerzos cotidianos, el principal interés del Sr. Haekkerup debería centrarse en convocar elecciones generales en Kosovo lo antes posible para que el pueblo de Kosovo pueda gobernarse a sí mismo de manera democrática.

Esto es lo que se pide en la resolución 1244 (1999). Si bien en este Salón existe un desacuerdo legítimo respecto de ciertos aspectos de esa resolución —y sé que pronto escucharé a algunos de mis colegas dar opiniones que difieren de las que yo he formulado— no debe haber desacuerdo en cuanto al próximo paso importante, porque en la resolución 1244 (1999) se pide definitivamente un gobierno autónomo interno. Reconozco la ambigüedad en lo que respecta al estatuto definitivo, y trataré ese tema enseguida. Pero les digo a mis colegas que se encuentran en este Salón, y particularmente a mis amigos de la Federación de Rusia y de China —con los que antes he tenido desacuerdos en lo que se refiere a este asunto—, que no debe haber desacuerdos en lo relativo a la celebración de elecciones generales en Kosovo. Y si lo hubiera, espero que se plantee públicamente y se destaque de manera que podamos abordarlo. Pero, a mi juicio, esto no da lugar a ninguna ambigüedad. De hecho, como muchos de los presentes recordarán, en mi opinión las elecciones que se celebraron en septiembre pasado deberían haber sido llevadas a cabo tanto a nivel general como a nivel municipal. Esa no fue una decisión tomada por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Se hizo. La elección se llevó a cabo. Fue un

éxito. Fue pacífica. Después se llevaron a cabo las elecciones serbias. Fueron un éxito. Fueron pacíficas. Contrario a los temores de muchas personas, incluidas mis propias reservas, se llevaron a cabo dentro de Kosovo igualmente sin problemas. Pienso, por tanto, que la situación está abierta para esta importante elección general. Tengo la confianza de que se pueda llevar a cabo tan pronto como esta primavera. Puede parecer excesivamente optimista, pero insto al Consejo de Seguridad, al Secretario General Adjunto, al Sr. Haekkerup y a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa a que empiecen a trabajar ahora. Se necesitan entre 120 y 180 días desde que se toma la decisión, y cuanto más hablemos, más tiempo esperaremos y esto debe hacerse. Después de que se haya hecho, este Consejo y la comunidad mundial enfrentarán un desafío incluso más grande.

En el siguiente punto —la cuestión del futuro y del estatuto final de Kosovo— sólo puedo ofrecer algunas opiniones especulativas, ya que en realidad no se puede tratar esta cuestión —el estatuto final— hasta que las elecciones no se hayan celebrado. Pero creo que las elecciones van a ser un éxito y permitirán contar con un grupo razonable de oficiales elegidos quienes representarán las aspiraciones del pueblo de Kosovo. Espero que esta elección incluirá a los serbios y a los otros grupos étnicos además de los albaneses de Kosovo para que sea totalmente representativa.

Después de esa elección, sin embargo, tendremos que reconocer un hecho subyacente. Kosovo nunca tendrá paz y estabilidad hasta que se resuelva su estatuto. La violencia continuada en la región, gran parte de la cual proviene de los extremistas del lado albanés, es inaceptable. Pero hasta que no resolvamos la cuestión del estatuto final en una forma mutuamente satisfactoria las angustias que el problema causa se intensificarán y llevarán a más problemas. Cualquiera que tenga dudas acerca del peligro que entraña esta cuestión sólo necesita mirar brevemente al Oriente, al Oriente Medio, al área que sufre ahora, a los territorios ocupados, para reconocer cuán peligrosa puede ser esta cuestión si la dejamos que se deteriore. Si dentro de 10 años seguimos teniendo esta discusión, si las tropas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte siguen estando en Kosovo dentro de 10 años, habremos fallado. Diez años pueden sonar inconcebibles, pero el Mando de las Naciones Unidas sigue presente en Corea 48 años después del final de la guerra de Corea, ya que la situación de Corea nunca fue resuelta y el Mando de

las Naciones Unidas ha tenido que permanecer, y las tropas norteamericanas permanecen en Corea 48 años después. Espero que el Consejo no tenga que estar discutiendo sobre Kosovo dentro de 10 o de cinco años, pero lo hará hasta que la cuestión del estatuto se resuelva.

La resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad establece claramente que todas las alternativas están sobre la mesa y establece un proceso sin dictar una solución. Es tarea del Representante Especial del Secretario General para Kosovo facilitar el proceso político que resuelva esta cuestión. De nuevo destaco que tiene que realizarse un intenso trabajo después de las elecciones, pero debemos estar conscientes de esta cuestión ahora. Puede que lleve algún tiempo. Puede llevar mucho tiempo para que el proceso sobre el estatuto final llegue a una solución. Pero creo que el proceso debe de comenzar tan pronto como las dos partes estén preparadas. Nada mejor para reducir la incertidumbre y la ansiedad que acarrea la violencia en Kosovo que el comienzo de un proceso justo dirigido a resolver el estatuto de Kosovo.

Pienso que debemos aclarar dos puntos antes de que este proceso empiece. Primero, los términos de cualquier acuerdo eventual deben ser mutuamente aceptados por ambos lados y apoyados por la comunidad internacional. Ningún otro enfoque resultará en una solución estable a largo tiempo. Ningún otro enfoque permitirá una significativa disminución en las fuerzas externas.

En segundo lugar, la necesidad de comenzar este diálogo sólo acrecienta la importancia de tener las elecciones de las que hablé anteriormente, las elecciones generales en Kosovo, lo antes posible. El pueblo de Kosovo necesita elegir democráticamente líderes para que hablen por él en estas conversaciones que van a tener lugar. No podemos permitir que los desafíos pendientes nos hagan olvidar lo que ya se ha logrado. Los Balcanes son un lugar muy distinto, y mucho mejor, de lo que lo eran hace ocho años. Los enfrentamientos violentos se daban en cada esquina hasta hace poco. Pero hoy día las posibilidades de un conflicto importante son cada vez más remotas, gracias especialmente al Gobierno democrático del Presidente Koštunica y al recién elegido liderazgo de Serbia bajo el Primer Ministro Zizić. Deseo, igualmente, felicitar al Primer Ministro Zizić, a quien conozco desde hace muchos años como líder de la oposición, por haber finalmente

ocupado el lugar que le corresponde, como líder elegido, democráticamente escogido.

Todavía, amigos, queda mucho por hacer. Mi mayor lamentación es que los principales autores de los crímenes de la región no estén aún en La Haya, donde deben de estar. Pero la red se va cerrando. Y como indiqué anteriormente, la entrega voluntaria de la Sra. Plavcic la semana pasada fue un paso importante, y afirmo públicamente aquí que estoy seguro de que ella será capaz de ofrecer evidencia importante de los crímenes que han cometido otros, y esos otros deben tener muy presente lo que eso significa para ellos.

Confío que la próxima Administración no tendrá más tolerancia de la que nosotros hemos tenido mayor tolerancia con las fuerzas del separatismo étnico y del odio. El Secretario de Estado designado Colin Powell habló emotivamente ayer del papel de los Estados Unidos América como un faro de la libertad en el mundo. Llamo la atención del Consejo acerca de su comentario —el cual es muy gratificante—, de su poderosa declaración de apoyo a la alianza atlántica y a las Naciones Unidas y su estima por los compromisos logrados en los Balcanes con nuestros aliados y con los pueblos de la región. La libertad de los Estados Unidos de América está inextricablemente unida a la libertad y prosperidad de Europa. Nos sentimos fuertes cuando nos sentimos unidos con las Naciones Unidas y con nuestros aliados más cercanos.

Como nota personal, esto cierra mis responsabilidades oficiales en lo referente a esta cuestión, pero puedo asegurar al Consejo que continuaré profundamente interesado como ciudadano privado, así como lo hice tanto en previas actuaciones como ciudadano privado en el período 1992–1993 y de nuevo en el período 1996–1999. Por tanto, probablemente no me vean en este Salón de nuevo hablando acerca de esta cuestión, pero probablemente oirán de mí. Tal vez lo que yo diga no será aceptado universalmente, pero mi compromiso con esta cuestión sigue inquebrantable y estaré observando el proceder de todos ustedes. La larga jornada no ha concluido, pero hemos logrado grandes progresos. Pienso que finalmente, el sueño de una Europa unida, completa y libre parece estar a punto de materializarse.

El Presidente: (*habla en inglés*) Agradezco al representante de los Estados Unidos las amables palabras dirigidas a mí y a mi país.

Sr. Chowdhury (Bangladesh) (*habla en inglés*): Agradezco al Secretario General Adjunto Guéhenno su

muy completa exposición informativa sobre la situación en Kosovo.

La semana pasada el Sr. Kouchner concluyó sus responsabilidades como Representante Especial del Secretario General. Esto da por terminada su responsabilidad de 18 largos meses en una de las áreas más difíciles en las que las Naciones Unidas participan para mantener la paz, con la responsabilidad añadida de gobernar. En este año y medio, el Sr. Kouchner pudo llegar a las víctimas de una sociedad afectada y dividida con valor, compasión y urgencia. Ello fue importantísimo al enfrentar las prioridades de una población devastada por la guerra.

Damos una cordial bienvenida al Sr. Hans Haekkerup como nuevo Representante Especial del Secretario General en Kosovo y como jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Su predecesor le ha dejado un firme fundamento sobre el cual construir. De cualquier forma, el trabajo que queda es enorme y de ninguna manera fácil. Estamos convencidos de que con su experiencia, sabiduría y dedicación, el nuevo Representante Especial del Secretario General le dará un nuevo dinamismo a la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo.

Mencionaré algunas de las prioridades inmediatas que el nuevo Representante Especial deberá enfocar. La primera es controlar la violencia. Este debe de ser uno de los principales temas en su agenda. La violencia y las matanzas deben parar, independientemente del componente étnico de la población. Es cierto que ahora ha disminuido el odio étnico considerablemente, comparado con lo que sucedía hace un año. Pero está latente. Las heridas están frescas, y podrían estallar incidentes desfavorables que podrían rápidamente salirse de todo control. Debe prestarse cuidadosa atención al hecho de que se establezcan arreglos para que toda la población se sienta segura. Con el número de efectivos policiales que ahora se encuentra casi en el nivel previsto, y con una mejor administración en funcionamiento, hay ahora mejores perspectivas de que se pueda poner fin a la violencia.

La segunda es la cuestión de las elecciones. Uno de los logros notables en Kosovo fue la celebración de elecciones municipales en octubre pasado. El proceso puso de relieve el deseo de que se ejerzan los derechos democráticos y se avance hacia la consecución del gobierno autónomo. El resultado señala también la forma en que la mayoría de las personas ve su futuro. Fue

muy alentador para el mundo observar que los kosovares se inclinaron hacia un liderazgo moderado y sus aspiraciones de vivir en paz. La próxima medida lógica sería celebrar elecciones generales en Kosovo. Es importante la participación de toda la población de Kosovo, de todos los grupos étnicos.

La tercera es el sistema judicial. Se ha observado una mayor actividad judicial, en particular recientemente, con el aumento del número de personas y de recursos materiales. El haber incorporado a casi una docena de jueces internacionales, encargados principalmente de crímenes de guerra y de delitos relativos a las etnias, ha aportado una mejora significativa en esa esfera. Un poder judicial eficaz es, sin lugar a dudas, importante para el establecimiento del estado de derecho.

La cuarta es el regreso de los refugiados. El regreso de casi un millón de refugiados desde junio hasta la fecha, tanto en forma espontánea como a través de esfuerzos organizados, constituye un gran éxito. Aunque se esperaba que el ritmo de regresos disminuyera en el invierno, es posible que la corriente aumente al aproximarse la primavera. A estas alturas, es necesario que se mejoren las instalaciones necesarias para poder gestionar regresos a gran escala. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados tiene un papel especial que desempeñar.

La quinta prioridad son los desaparecidos y los detenidos. La incertidumbre relativa al destino de los desaparecidos sigue siendo un tema de gran preocupación y angustia para diversas comunidades étnicas en Kosovo. Sigue siendo una fuente importante de tirantez en las relaciones interétnicas y un obstáculo para que el regreso vuelva a la normalidad.

Acogemos con beneplácito la decisión de nombrar al Embajador Henrik Amneus, Enviado Especial, ya que su mandato abarca a todas las personas privadas de libertad, incluidos los prisioneros, los detenidos y los desaparecidos en la República Federativa de Yugoslavia. Esperamos que se logre una solución general para los desaparecidos y los detenidos, más que una intervención en casos individuales que llevaría mucho tiempo. Las perspectivas han mejorado significativamente con el establecimiento de un Gobierno democrático en la República Federativa de Yugoslavia. Es lamentable que todavía no hayamos visto ningún adelanto en este sentido, en esta cuestión políticamente delicada y, al mismo tiempo, de carácter humanitario. Instaríamos al Gobierno de Koštunica a que adopte

iniciativas urgentes al respecto. Deseamos escuchar un informe sobre los resultados del mandato del Embajador Amneus.

La sexta prioridad es el desarrollo y la reconstrucción. El esfuerzo de consolidar en Kosovo una economía vibrante, orientada hacia el mercado, con miras a crear instituciones para la posible integración con el resto de Europa debe continuar. Debe tener en cuenta los insumos básicos para una economía que funcione bien, incluidos la vivienda, los servicios públicos y el empleo. Si bien existe un esfuerzo constante para atender las necesidades inmediatas, al mismo tiempo se deben hacer inversiones para sentar las bases de una solución a largo plazo.

Antes de concluir, quiero agradecer al Secretario General Adjunto Guéhenno la exposición informativa que ha brindado al Consejo sobre la contaminación que se produjo en Kosovo a causa del uranio empobrecido. Nos corresponderá supervisar con suma atención esta cuestión.

Kosovo ha recorrido un largo camino en un período de tiempo relativamente breve; de ser un foco devastado por la guerra entre las etnias ha pasado a ser una sociedad que tiene el optimismo cauteloso de lograr un futuro en paz. La tarea de consolidar una sociedad que se autogubierne partiendo de las cenizas de la guerra es enorme. Es particularmente así cuando el malestar que proviene del pasado contribuye poco a la transición hacia una sociedad moderna. Debemos darle a los kosovares al menos algo de tiempo antes de concluir que no avanzan a un ritmo lo suficientemente rápido. Durante todo ese tiempo, ellos necesitan nuestro permanente apoyo y aliento. Deseamos al nuevo Representante Especial toda clase de éxitos en esta difícil tarea de dirigir una Misión de las Naciones Unidas para que finalice en forma satisfactoria.

Sr. Gatilov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): También nosotros agradecemos al Sr. Guéhenno la exposición informativa que nos ha brindado sobre la situación en Kosovo y las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Nuestro debate de hoy se celebra en el momento en que el nuevo Representante Especial del Secretario General está asumiendo sus funciones, el nuevo líder de la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Haekkerup. Ha heredado una situación compleja. Como hemos manifestado a menudo, su predecesor, en

nuestra opinión, permitió varias distorsiones en cuanto a la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y, evadiendo al Consejo, adoptó algunas medidas graves que podrían haber separado a Kosovo de la República Federativa de Yugoslavia.

Sin embargo, ahora comienza una nueva etapa, y esperamos que, con el nombramiento del nuevo Representante Especial, esta práctica equivocada termine por completo. Estamos convencidos de que en su trabajo el Representante Especial, con cualquier margen que pueda tener para adoptar medidas en forma independiente, respetará estrictamente —y debe hacerlo— el principio de la soberanía y la integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia, como se ha dispuesto en la resolución 1244 (1999).

En la actualidad existe una nueva situación en la región, y debe aprovecharse plenamente. Los nuevos dirigentes democráticos de la República Federativa de Yugoslavia han declarado que les interesa establecer contactos y cooperación estrechos con el Representante Especial. Estas intenciones se deben utilizar de manera que las decisiones relativas a asuntos de gran importancia se adopten de común acuerdo con las autoridades de Yugoslavia.

Rusia acoge con beneplácito el establecimiento de dicha operación. Para este fin, podríamos pensar en la creación de algún mecanismo especial, algo dentro de la línea de una comisión de aplicación conjunta, para dar aplicación a los acuerdos en materia técnica y militar. También es importante la cuestión del estatuto de las dos presencias internacionales. Como lo hemos dicho a menudo, esta cuestión debe resolverse con la firma de acuerdos adecuados con la República Federativa.

También es importante ayudar a establecer un diálogo entre Belgrado y los representantes de los albaneses de Kosovo. Los moderados que apoyaron a Rugova en las elecciones municipales ahora deben demostrar en los hechos que su posición constructiva es ayudar a iniciar las negociaciones con Belgrado.

También consideramos que el momento para celebrar las elecciones generales en Kosovo y los parámetros para lograr una autonomía regional sustancial son cuestiones que debemos decidir en estrecha cooperación con Belgrado. Las elecciones no deben ser un fin en sí mismas. La celebración de elecciones y el momento adecuado para ello son cosas que deben ser determinadas considerando hasta qué punto van a ayudar a lograr una solución general en Kosovo. Apresurar

las elecciones antes de que se haya logrado un nivel adecuado de seguridad, se haya solucionado la cuestión de las personas refugiadas y desplazadas, y se haya podido establecer en Kosovo una sociedad multinacional, simplemente fortalecerá la naturaleza monoétnica de la zona. Eso solamente complicaría las perspectivas de lograr un acuerdo político en el contexto de la resolución 1244 (1999).

En este sentido, quisiéramos referirnos a los informes que hemos escuchado de que en una Universidad de Berna, por recomendación del Gobierno de Suiza, se estaría trabajando en la realización de un proyecto de constitución provisional para Kosovo. Quisiéramos saber si la Secretaría de las Naciones Unidas tiene alguna información al respecto. También es muy importante determinar si las autoridades yugoslavas participan en ello o si se les ha pedido su aprobación para la preparación de ese documento.

Es preciso completar el desarme de los excombatientes del Ejército de Liberación de Kosovo. Queda mucho por hacer. En ese sentido, quisiéramos señalar el último informe mensual sobre las actividades de las fuerzas en Kosovo, en el que se hacía referencia a la sospecha de que las armas que se encontraron en noviembre pasado en las cuevas cerca de Dac Mala habían sido llevadas al otro lado de la frontera y almacenadas para su uso futuro o su venta. Podría deducirse de ello que todavía no se ha hecho todo lo necesario para poner fin al movimiento de armas dentro de Kosovo.

Pasando a la situación en Presevo, apoyamos el criterio de Belgrado de resolver la cuestión mediante el diálogo político con los albaneses locales. Consideramos plenamente justificada la propuesta de Belgrado de comenzar a trabajar en una evaluación del acuerdo técnico-militar de Kumanovo respecto del alcance territorial y el régimen que rige la zona de seguridad terrestre.

No podemos dejar de referirnos a otro problema que ha preocupado a todo el mundo en los últimos días. Me refiero al así llamado “síndrome de los Balcanes”, causado por el uso de municiones de uranio empobrecido en Kosovo, y las consecuencias que tiene sobre la salud de la población local y el personal internacional en el terreno. Consideramos esencial que se puede disponer de asesoría técnica internacional objetiva y exhaustiva para conocer la verdad respecto de esta situación. Estamos esperando los resultados de

la investigación realizada por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y esperamos que la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) preste toda su colaboración a estas investigaciones. Esto no es un asunto secundario para el Consejo de Seguridad sino un problema que nos compete plenamente. El Consejo de Seguridad estableció la presencia internacional en Kosovo y por lo tanto es responsable de la seguridad y la salud del personal internacional que allí se envió.

Para concluir, quisiéramos señalar a la atención del Consejo que, a pesar de frecuentes solicitudes de nuestra parte, el Consejo de Seguridad todavía no ha recibido el informe de los patólogos finlandeses sobre los resultados del trágico incidente de Racak. Sabemos que ese informe está a disposición del Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia, pero nuestras frecuentes solicitudes a la Secretaría de las Naciones Unidas hasta ahora no han tenido una respuesta. Esperamos que este asunto pueda llegar a su conclusión lógica y que el principio de transparencia del que tanto hemos oído hablar en este Salón signifique que se pondrá a disposición del Consejo de Seguridad la información necesaria.

Sra. Durrant (Jamaica) (*habla en inglés*): Mi delegación quiere agradecer al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Guéhenno, la exposición informativa sobre los últimos acontecimientos en Kosovo desde la última exposición el 19 de diciembre pasado. Muchas de las preocupaciones que mi delegación expresó en aquella reunión siguen vigentes, especialmente en materia de seguridad, la situación de las comunidades integradas por comunidades minoritarias, personas detenidas y desaparecidas y la situación humanitaria. Seguimos sumamente preocupados por la situación en el valle de Presevo y su potencial de desestabilización. No debe permitirse que esa situación empeore.

Desde la reunión de diciembre, el Sr. Hans Haekkerup se ha hecho cargo de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), como sucesor del dinámico líder Sr. Bernard Kouchner, a quien mi delegación desea lo mejor en sus labores futuras. Damos una calurosa bienvenida al nuevo Representante Especial del Secretario General que deberá abordar los problemas que quedan por resolver en Kosovo. Hemos visto que su prioridad es apresurar el proceso preparatorio que llevará a elecciones generales en Kosovo. Estamos de acuerdo en que es preciso

establecer el marco jurídico para elegir una asamblea y un gobierno provisional antes de celebrar esas elecciones.

Seguimos convencidos de que las disposiciones de la resolución 1244 (1999) deben servir como base para el trabajo de la UNMIK y cumplirse plenamente. El trabajo de la UNMIK es importante y mi delegación desea, nuevamente, expresar nuestro apoyo inequívoco a su tarea junto con los hombres y mujeres que están tratando de preparar a Kosovo para una autonomía considerable, en colaboración con el pueblo de Kosovo. Alentamos a la UNMIK a seguir adelante con su labor de renovar las estructuras administrativas existentes como parte de los esfuerzos para consolidar la capacidad local de autogobierno.

Consideramos que debe proseguir activamente el proceso de definir la autonomía y el desarrollo de las instituciones de autogobierno junto con el pueblo de Kosovo, que cada vez compartirá más responsabilidades en la administración de la provincia. La pronta reunión entre el Representante Especial del Secretario General y los miembros del Consejo Administrativo Provisional subraya su determinación de cumplir los términos de la resolución 1244 (1999).

La delegación de Jamaica apoya plenamente las otras prioridades establecidas por el Representante Especial, a saber, hacer que el cumplimiento de la ley sea lo más efectivo posible a fin de crear un entorno seguro para el retorno de los serbios de Kosovo, y la lucha contra la delincuencia organizada. Si bien ha habido mejoras notables en el último año y medio, mi delegación sigue preocupada por la situación en materia de seguridad y por la situación de las minorías. Siempre hemos sostenido que, hasta que eso no se solucione de manera efectiva, será difícil promover la reconciliación. Estos grupos siguen sintiéndose en riesgo y ello no es un buen auspicio para que el proceso pueda seguir adelante. Hemos tomado nota de los términos del documento marco, al que hizo referencia el Secretario General Adjunto Guéhenno, para el retorno de los serbios de Kosovo, y esperamos que este documento pueda llevarse rápidamente a la práctica.

Sólo cuando se hayan superado todas esas preocupaciones podrá el pueblo de Kosovo centrarse en sus apremiantes necesidades económicas y sociales. Acogemos con beneplácito que la atención se haya centrado en el desarrollo económico, en particular en el desarrollo de la empresa pequeña y mediana. Estamos de

acuerdo en que para la promoción del desarrollo del sector privado es fundamental que haya un marco legal, y acogemos con beneplácito las cuatro leyes fundamentales que ha aprobado el Consejo Administrativo Provisional.

Al contemplar la cuestión del desarrollo de Kosovo en un sentido más amplio, las prioridades que ha señalado el Secretario General Adjunto Guéhenno además del desarrollo del sector privado resultan esenciales. Sin embargo, en las esferas de la salud, la educación, el alivio de la pobreza y la vivienda debe incorporarse la atención al refuerzo de la capacidad, que preparará al pueblo de Kosovo para la autonomía y garantizará la sostenibilidad de los proyectos que se han iniciado.

El Secretario General Adjunto Guéhenno nos ha informado de que la situación en la zona meridional de Serbia, en el valle de Presevo, sigue siendo inestable y de que los incidentes ocurridos recientemente suponen una amenaza para la cesación del fuego. A fin de eliminar las fuentes de tensión, es importante que se genere un espíritu de reconciliación entre las comunidades. Debe detenerse el flujo de armas ilícitas.

Mi delegación reitera que es necesario que haya una mayor vigilancia por parte de la Fuerza de Kosovo (KFOR) con miras a poner fin a las actividades extremistas y a detener el tráfico de armas ilícitas. Sigue alentándonos el compromiso de las autoridades yugoslavas a colaborar con la UNMIK, y creemos que la decisión de la UNMIK de establecer una oficina de enlace en Belgrado no puede sino ayudar a ese compromiso.

La cuestión del tráfico de personas ya fue abordada por mi delegación el año pasado en repetidas ocasiones. Por ello nos complace saber que la UNMIK ha aprobado una ley en la que se penaliza el tráfico de personas con dos a 20 años de prisión. Esto es un acontecimiento importante, ya que indica la seriedad del crimen, que afecta principalmente a mujeres y que debe abordarse de manera concertada con los países vecinos.

Las leyes que prohíben los juicios *in absentia* en casos de violaciones graves del derecho y las que crean las garantías legales necesarias para hacer de Kosovo un país más atractivo para la inversión extranjera son otras adiciones importantes al corpus del derecho de Kosovo.

Permitaseme sumarme a las expresiones de agradecimiento al Secretario General Adjunto Guéhenno por haber informado al Consejo sobre el programa de prueba voluntaria que está institucionalizando la UNMIK con relación a los posibles riesgos derivados del uranio empobrecido. Esto es importante para disipar temores, en especial entre la población civil de Kosovo, y estamos de acuerdo con el Embajador Chowdhury en que debe mantenerse al Consejo informado de cualquier acontecimiento.

Para terminar, mi delegación reconoce que Kosovo y la comunidad internacional tienen por delante muchos retos en la aplicación de la resolución 1244 (1999). Continuaremos apoyando plenamente los esfuerzos de la UNMIK y del pueblo de Kosovo en su intento de trazar su futuro.

Sr. Eldon (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Ministro de Relaciones Exteriores: Es un placer verle una vez más aquí dirigiendo nuestras deliberaciones, y esperamos disfrutar de nuevo de su capaz dirección mañana.

El Embajador Schori, de Suecia, intervendrá en nombre de la Unión Europea más adelante. Puesto que mi delegación suscribe totalmente lo que va a decir, quisiera tan sólo plantear algunos aspectos.

El primer aspecto que a mi parecer debemos tener presente en esta ocasión es el homenaje debido al Sr. Kouchner, quien abandonó Kosovo el fin de semana pasado tras un período de 18 meses. Su compromiso ha sido notable. Ha logrado una transformación importante, y no quisiera dejar pasar esta ocasión sin reiterarle el reconocimiento del Reino Unido por la dura tarea que ha realizado. Al tomar las riendas, el Sr. Haekkerup contará con el apoyo del equipo de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), que ahora tiene mucha experiencia. Las tareas que enfrenta serán tan difíciles como lo han sido en el pasado año y medio.

Pese a las honestas diferencias de opinión a las que se ha referido el Embajador Holbrooke y que han teñido un poco la declaración del Embajador Gatilov, es muy importante que el Sr. Haekkerup sepa que tiene todo el peso del Consejo tras de sí, porque su tarea seguirá siendo muy difícil. Le aseguro a él, y también al Consejo, que contará con todo el apoyo del Reino Unido.

La situación en materia de seguridad en el valle de Presevo y en la zona meridional de Serbia continúa siendo motivo de preocupación. Condenamos los actuales actos violentos por parte de grupos armados. Acogemos con beneplácito las medidas que ha adoptado la Fuerza de Kosovo (KFOR) para abordar el problema y creo que la exposición informativa del Secretario General Adjunto Guéhenno da muestra de la efectividad de esas medidas. También acogemos con beneplácito la medida que han mostrado la República Federativa de Yugoslavia y las fuerzas serbias.

Sólo podrá alcanzarse una solución duradera a los problemas en el valle de Presevo mediante el diálogo entre las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia, las autoridades serbias y los representantes de las comunidades locales albanesas. Mi delegación insta a que se inicie dicho diálogo lo antes posible con vistas a encontrar una solución de la situación lo más pronto posible.

En casi todas las sesiones del Consejo sobre Kosovo celebradas el año pasado mi delegación, como muchas otras —y en particular he tomado nota de la fuerte declaración que ha formulado el Embajador Chowdhury esta mañana—, ha expresado su preocupación en torno a la situación de los detenidos y las personas desaparecidas. Al respecto, acogemos con gran beneplácito la aprobación por el Gabinete de la República Federativa de Yugoslavia de un proyecto de ley de amnistía. Instamos a sus autoridades a liberar lo antes posible a todos los prisioneros albaneses de Kosovo retenidos por motivos políticos. Ni qué decir tiene que una conclusión rápida de esta cuestión tan sensible sería un paso importante hacia la reconciliación entre la República Federativa de Yugoslavia y Kosovo.

Tenemos una mañana muy cargada, así que terminaré aquí. Como he dicho, el Embajador Schori hablará después más detenidamente en nombre de la Unión Europea.

Mr. Ben Mustapha (Túnez) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Permítame, en primer lugar, felicitarlo por haber convocado esta reunión sobre Kosovo y por su continuo interés por las labores del Consejo. Quisiera también dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Jean-Marie Guéhenno, por su completa y edificante exposición informativa sobre la marcha de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Mi delegación se complace por el nombramiento del Sr. Hans Haekkerup

como nuevo Representante Especial del Secretario General en Kosovo y le desea el mayor éxito en el desempeño de sus nuevas funciones.

La nueva situación que impera en la región de los Balcanes nos permite considerar con un optimismo prudente un diálogo político constructivo sobre el futuro de Kosovo. El éxito de los comicios del 28 de octubre de 2000 y la estabilidad política de la región abren nuevas perspectivas en la puesta en práctica de un régimen con una autonomía sustancial, como se pedía en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

Consideramos que la nueva configuración de la provincia debería tener en cuenta el derecho de todos los habitantes a la seguridad, al respeto de la diferencia y a la participación en la vida pública. Debería también prohibir el odio y las actitudes basadas en consideraciones étnicas y fomentar la coexistencia pacífica de todas las comunidades.

Al respecto, acogemos con beneplácito que el Representante Especial del Secretario General, Sr. Hans Haekkerup, haya decidido abrir una oficina en Belgrado con vistas a intensificar el diálogo con las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia y a preparar las elecciones legislativas en la provincia de Kosovo.

Una de las prioridades del nuevo Representante Especial será restaurar la seguridad mediante el enfrentamiento de las causas profundas de la violencia que prevalece en la región. Cabe señalar que esos actos de violencia tienen un marcado carácter político y podrían desestabilizar a la región. Amén del hecho de que la violencia sigue alimentando la tensión entre los habitantes, también impide la reconciliación entre las comunidades étnicas y socava los esfuerzos de la comunidad internacional. Esos actos son inaceptables. Aplaudimos la iniciativa de crear una unidad especial para luchar contra la delincuencia organizada en todo Kosovo.

La violencia ha conducido a una nueva oleada de desplazados dentro de Kosovo y ha tornado más compleja aún la situación. Instamos a la Fuerza de Kosovo y a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo a perseverar en sus esfuerzos para detener las actividades de los extremistas. En este sentido, consideramos que la presencia internacional en Kosovo es aún más necesaria que antes para mantener el clima de confianza entre todas las partes y fortalecer la armonía entre sus habitantes. Cualquier retirada de la

comunidad internacional sólo debería producirse luego de una reflexión profunda y del establecimiento de una estrategia de salida que garantice el retorno duradero de la paz a la región.

La cuestión de los detenidos y desaparecidos es particularmente delicada y es una de las fuentes principales de tensión interétnica en Kosovo. Acogemos con beneplácito los esfuerzos del Enviado Especial del Secretario General para los desaparecidos y detenidos a fin de buscar respuestas adecuadas a esta tragedia. Invitamos a todas las partes a cooperar plenamente con él para facilitar su tarea.

La instauración de un sistema judicial fiable e imparcial es fundamental para restaurar la paz en Kosovo. La aplicación imparcial y no discriminatoria de la ley reforzará la confianza de los habitantes de Kosovo en el imperio del derecho, única garantía de coexistencia pacífica entre todas las comunidades étnicas. Mi delegación aplaude los progresos hechos en esta esfera. Instamos a la Misión a que continúe desplegando esfuerzos con miras a lograr una reforma del sistema de justicia penal de Kosovo.

La cuestión de los refugiados y los desplazados es crucial en la búsqueda de una solución duradera al problema de Kosovo. Por consiguiente, debemos trabajar para asegurar su retorno en condiciones satisfactorias, concretamente mediante el fortalecimiento de la seguridad de las comunidades minoritarias. Esta cuestión es aún más importante debido al hecho de que en ocasiones el referido retorno es espontáneo. En ese sentido, acogemos con beneplácito las medidas adoptadas por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Para concluir, quiero rendir un bien merecido homenaje al Sr. Bernard Kouchner, anterior Representante Especial del Secretario General en Kosovo, a quien agradezco sus esfuerzos y dedicación incansables y deseo los mayores éxitos en sus nuevas funciones.

Sr. Kuchynski (Ucrania) (*habla en inglés*): Agradezco sobremanera al Secretario General Adjunto Guéhenno su exposición informativa sobre los acontecimientos más recientes en Kosovo y las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

La situación general en Kosovo no ha cambiado mucho. Las tendencias positivas hacia la estabilización de la provincia, facilitadas por los esfuerzos de la

UNMIK y de la Fuerza de Kosovo (KFOR) fueron puestas a prueba una vez más por una serie de factores desalentadores. A pesar de todos los esfuerzos internacionales realizados, la violencia interétnica, la falta de seguridad para las minorías nacionales, los altos niveles de delincuencia organizada y la abundancia de pequeñas armas ilícitas siguen siendo algunas de las principales características de la situación en el lugar. Por consiguiente, mi delegación, al tiempo que reconoce la labor de la UNMIK y la KFOR, considera que aún queda un largo camino por recorrer para asegurar el cumplimiento pleno de la resolución 1244 (1999).

Ucrania acoge con beneplácito el hecho de que el 15 de enero el nuevo Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Haekkerup, haya asumido su nuevo cargo. Hemos tomado nota cuidadosamente de las prioridades fundamentales para el Sr. Haekkerup en sus actividades futuras en ese puesto clave y quisiéramos manifestarle nuestro pleno apoyo. En particular, es motivo de satisfacción para mi delegación el enfoque sumamente prudente adoptado por el Representante Especial respecto de un tema tan complejo y delicado como el de las elecciones generales de Kosovo. Compartimos su opinión de que antes de que se celebren las elecciones es preciso establecer un marco jurídico. Asimismo, es importante sentar bases bien definidas para las relaciones futuras entre los órganos que se establecerán y la UNMIK. Esperamos que los resultados de la labor sobre estos temas se presente a este Consejo antes de que la UNMIK pase a celebrar las elecciones.

De igual modo, mi delegación apoya la segunda cuestión prioritaria del Jefe de la UNMIK, a saber, hacer que el cumplimiento de la ley sea lo más eficiente posible en Kosovo. Ello, sin lugar a dudas, facilitará el retorno de los antiguos habitantes de Kosovo, sobre todo de los serbios de Kosovo. Al propio tiempo, consideramos que el problema del retorno de las minorías étnicas a la provincia no se limita sólo a la cuestión de la seguridad; se vincula también a que se garantice el libre acceso a los servicios sociales, la educación y la atención médica; y a que se dirima el problema de los derechos de propiedad.

En el contexto de la aplicación de la ley, aplaudimos las medidas adoptadas recientemente por la policía de la UNMIK en toda la provincia en lo relacionado con la confiscación de las armas ilícitas. Creemos que la reglamentación adicional que aumenta las sanciones por posesión ilícita de armas también será útil.

La promulgación reciente de una regulación por la UNMIK en que se tipifica el tráfico de seres humanos como delito punible es también una medida oportuna en el rumbo acertado.

Mi delegación también concuerda con la tercera prioridad establecida por la nueva dirección de la UNMIK, es decir, el fomento del diálogo con las autoridades de Belgrado. Mi país favorece decididamente la apertura de una oficina de la UNMIK en Belgrado y el establecimiento de un diálogo apropiado y de relaciones de colaboración entre la UNMIK y las autoridades yugoslavas. Creemos que ello aumentaría la eficacia de la Misión y contribuiría al fortalecimiento de los cambios democráticos en Yugoslavia.

Al respecto, aplaudimos el papel constructivo desempeñado por la KFOR y la UNMIK en el establecimiento de las condiciones de seguridad necesarias para la celebración de elecciones parlamentarias serbias en Kosovo el 23 de diciembre.

En ese contexto, esperamos que uno de los primeros problemas que se resuelva mediante un diálogo más estrecho entre la UNMIK y la KFOR, por una parte, y el Gobierno de Yugoslavia, por la otra, sea la restauración de las condiciones de seguridad adecuadas en la zona de seguridad terrestre. La situación de seguridad en el valle de Presevo, examinada en varias ocasiones por el Consejo de Seguridad, nos sigue preocupando hondamente. Es lamentable que el mes pasado hayamos visto aumentar las actividades ilícitas y de provocación en la zona de seguridad terrestre perpetradas por los combatientes de origen étnico albanés de Kosovo, en franco desafío de todos los esfuerzos de la KFOR. Creemos que cualquier demora en adoptar medidas resueltas para desarmar y disolver esas milicias tendrá las peores consecuencias para los esfuerzos de paz en Kosovo y más allá.

Nos enteramos con gran preocupación de la declaración hecha por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP) este mes en el sentido de que fragmentos de munición encontrados en los lugares bombardeados por la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) en Kosovo durante su intervención militar en 1999 contenían uranio empobrecido. Mi país acoge con beneplácito todas las medidas de precaución adoptadas por la UNMIK y por la KFOR para proteger a la población civil de Kosovo contra los posibles perjuicios causados por el uranio empobrecido. Como contribuyente en tropas para la

KFOR y de policía y personal civil para la UNMIK, al igual que como país que ha sufrido uno de los mayores desastres radiológicos en la historia de la humanidad, Ucrania solicita una investigación completa e independiente de estos hechos.

Por último, deseo mencionar un hecho muy especial que tuvo lugar en Kosovo el 9 de enero. En tal fecha, el Presidente de Ucrania, Leonid Kuchma, mientras realizaba una visita de trabajo a la República Federativa de Yugoslavia junto con el Presidente de Polonia, Aleksander Kwasniewski, visitó el lugar de la operación conjunta del batallón de mantenimiento de la paz integrado por soldados polacos y ucranios desplegado por la KFOR. Fue una visita muy fructífera. Permítaseme que para terminar cite las observaciones del Presidente Kuchma después de su encuentro en Belgrado con el Presidente yugoslavo Vojislav Koštunica:

“A través de esta visita de trabajo a Kosovo y a Belgrado, Ucrania ha demostrado su política constante de respeto por la integridad territorial de Yugoslavia. Esta política se basa en el supuesto de que la estabilidad en los Balcanes depende de la estabilidad en la República Federativa de Yugoslavia, la cual, a su vez, se basa en la preservación de su integridad territorial. Ucrania cree que la solución para el problema de Kosovo debe buscarse en el marco de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.”

Mi delegación seguirá apoyando esta posición en el Consejo de Seguridad con el fin de lograr un arreglo definitivo de la cuestión de Kosovo.

Sr. Kolby: (Noruega) (*habla en inglés*) La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha recorrido un largo camino desde la adopción de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Grandes acontecimientos han tenido lugar tanto en el propio Kosovo como en la República Federativa de Yugoslavia.

Deseo agradecer al Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, su completa exposición informativa. Nos ha proporcionado exactamente la clase de información de gran calidad que se pidió para nuestro debate sobre la cooperación con los países que aportan contingentes el martes pasado.

Al igual que otros países que aportan contingentes y que son donantes de ayuda a los esfuerzos de la

comunidad internacional en Kosovo y los Balcanes, Noruega acoge este debate abierto como una oportunidad para que nosotros, los miembros del Consejo al igual que los no miembros afectados, revisemos la situación al comienzo de lo que se puede considerar una nueva fase de las operaciones de la UNMIK.

Al tiempo que agradecemos a todo el equipo dirigente de la UNMIK, en particular a Bernard Kouchner por su dedicación y labor incansable como Representante Especial del Secretario General, Noruega acoge con agrado el nombramiento de Hans Haekkerup, de Dinamarca, como el nuevo Representante Especial del Secretario General. Puede contar con el pleno apoyo de Noruega en sus esfuerzos destinados a llevar a cabo las tareas encomendadas por la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

Aún quedan por enfrentar muchos desafíos serios que tienen importantes consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. Ante todo, la situación de seguridad y el nivel de violencia en Kosovo sigue siendo una cuestión que nos preocupa profundamente. Combatir la violencia y ofrecer protección a todas las minorías en Kosovo debe seguir siendo una alta prioridad para la UNMIK y para la KFOR. No se justifica que las personas continúen siendo asesinadas y atacadas debido a sus antecedentes étnicos. Noruega condena todos los actos de violencia que socavan las posibilidades de una coexistencia multiétnica. Agradecemos la atención que otorga el nuevo Representante Especial del Secretario General a imponer la ley y combatir el delito.

La principal responsabilidad operacional recae en la KFOR y en la policía de la UNMIK, pero los líderes políticos de Kosovo tienen una mayor responsabilidad en el desarrollo de una sociedad basada en la tolerancia y en la no violencia. Los recién elegidos líderes locales deben recordar esto. Los esfuerzos destinados a mejorar la situación general de las minorías, incluido lo relativo a la salud y a otros servicios sociales, deben de ser reforzados. Una mejora en la situación de las minorías es crucial para que los refugiados puedan regresar con seguridad y dignidad.

La violencia interalbanesa que tiene connotaciones políticas, es igualmente una amenaza seria contra los intentos de establecer una sociedad democrática en Kosovo. La población local debe ser animada a participar voluntariamente en la identificación de los sospechosos.

Un segundo desafío tiene que ver con las elecciones. Noruega celebra la prioridad que otorga la UNMIK a la aplicación de los resultados de las elecciones locales llevadas a cabo el pasado otoño. Esto debe de incluir el ajuste de las estructuras administrativas conjuntas para ampliar sus bases políticas y étnicas. Estos ajustes fortalecerán a las instituciones centrales, no las debilitarán. Esos esfuerzos deben complementarse con capacitación y financiación suficiente para los nuevos órganos elegidos. La asistencia de Noruega a Kosovo, que alcanzó un monto de 15 millones de dólares de los Estados Unidos el año pasado, será de 12 millones en 2001, y se encauzará hacia el establecimiento de instituciones y la transferencia de conocimientos para apoyar el buen gobierno y generar un nivel de empleo sostenible.

Noruega cree que aún con una amplia asistencia internacional, se necesitará algún tiempo antes de que podamos ver el buen funcionamiento de las estructuras municipales recién elegidas. Debemos dejar tiempo para que estas instituciones locales adquieran experiencia antes de pasar a las elecciones en el siguiente nivel en Kosovo. El mandato y composición de la asamblea de Kosovo se debe determinar y debe crearse un marco legal antes de que se tome una decisión sobre la fecha de las elecciones.

Estos temas deben de ser vistos en el contexto de la nueva situación política en Belgrado y de las repercusiones que esto tiene para Kosovo y para toda la región. Según hemos escuchado hoy, se ha dado comienzo a la preparación de un marco legal para las estructuras políticas y administrativas a nivel provincial. Esto es una consecuencia natural de las elecciones llevadas a cabo satisfactoriamente a nivel municipal. Las autoridades yugoslavas deberían ser incluidas debidamente cuando se realicen consultas fuera de las estructuras de la UNMIK. Adecuadamente manejada, la mayor participación de Belgrado en las conversaciones sobre Kosovo puede servir como útil medida de fomento de la confianza tanto entre la comunidad internacional y Belgrado como entre Belgrado y los líderes de Kosovo.

Observamos con preocupación que la situación de los prisioneros políticos albaneses de Kosovo que están en Serbia, sigue sin aclararse. Hacemos un llamamiento a las autoridades yugoslavas para que encuentren los canales legales apropiados para la rápida liberación de los prisioneros albaneses de Kosovo que están detenidos por motivos políticos. Al mismo tiempo, se deben

hacer mayores esfuerzos para establecer el destino de los serbios desaparecidos en Kosovo.

Noruega celebra los contactos establecidos entre la UNMIK y las autoridades de Belgrado a raíz de los cambios democráticos que han tenido lugar en la República Federativa de Yugoslavia. Alentamos y esperamos que los líderes albaneses de Kosovo exploren nuevos caminos para un diálogo constructivo con las autoridades yugoslavas.

Noruega condena enérgicamente los recientes ataques de grupos armados albaneses en el valle de Presevo en Serbia meridional. Es inaceptable que esos grupos violen la zona de seguridad para lanzar ataques contra objetivos en el valle de Presevo. Las Naciones Unidas y la KFOR deben hacer todos los esfuerzos posibles para prevenir las actividades que puedan desestabilizar la situación en la región y afectar adversamente los acontecimientos dentro de Kosovo. Nos complacen las medidas tomadas por la KFOR para aumentar el control de la frontera. Otras medidas pueden ser tomadas tanto por la KFOR para asegurar la seguridad de la zona, como por la policía de la UNMIK con respecto a las medidas preventivas y a las investigaciones dentro de Kosovo. También esperamos que los líderes albaneses de Kosovo se esfuercen más a fin de poner coto a estos elementos extremistas. Elogiamos el criterio responsable y moderado de Belgrado al hacer frente a la situación imperante en el valle de Presevo.

Noruega, que, desde abril de este año, marchará a la cabeza de la KFOR conjuntamente con Dinamarca, también seguirá respaldando activamente a la UNMIK, incluso a través de esfuerzos tendientes a fortalecer la seguridad interna y la consolidación de las instituciones. Es fundamental que los aspectos militar y civil de una operación de paz estén estrechamente integrados.

Sr. Levitte (Francia) (*habla en francés*): El Representante Permanente de Suecia expresará más adelante las opiniones de las Unión Europea respecto de la situación en Kosovo. Francia hace suya la declaración que él formulará. Quiero simplemente formular algunas observaciones adicionales.

El sábado pasado, tras un período notable de 18 meses a la cabeza de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), el Sr. Bernard Kouchner pasó el mando al Sr. Hans Haekkerup. Esos 18 meses implicaron un enorme trabajo particularmente complejo; 18 meses para reconstruir a Kosovo, sentando los cimientos de una

democracia pluralista, restableciendo la seguridad, promoviendo la coexistencia de las comunidades y organizando elecciones municipales en forma excelente. Gracias a su determinación y coraje, el Sr. Kouchner pudo poner en práctica los elementos básicos de la resolución 1244 (1999) y restablecer la confianza y la dignidad de la sociedad de Kosovo.

Quiero asegurarle a su sucesor, el Sr. Haekkerup, que cuenta con nuestra confianza y que le brindaremos nuestro pleno apoyo para que siga aplicando la resolución 1244 (1999).

El mejoramiento de la seguridad sigue siendo la prioridad principal de las medidas que adopte la comunidad internacional en Kosovo. En este sentido, deseo hacerme eco de la última declaración que formuló el Sr. Kouchner antes de dejar Pristina, en la que dijo que se debe erradicar el espíritu de venganza. Todos los habitantes de Kosovo tienen el mismo derecho a la seguridad, al acceso a los servicios públicos y al respeto de su dignidad. Cada uno de ellos tiene igualmente el derecho a que se escuche su voz por medios pacíficos y democráticos en debates públicos. Como se señaló en el último informe del Secretario General, hay extremistas que intentan obstaculizar el camino hacia la coexistencia de las comunidades y el progreso en el establecimiento de una sociedad democrática y pluralista. Esto no puede tolerarse.

Quiero decir algunas palabras sobre la violencia en el valle de Presevo. En la declaración presidencial del 19 de diciembre, el Consejo de Seguridad condenó firmemente los actos inaceptables de los grupos terroristas en esa zona. Debemos apoyar a la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) y a la UNMIK en su determinación por hacer todo lo posible por poner fin a esas actividades.

Acogemos con beneplácito la cooperación entre la KFOR y las autoridades de Belgrado que tiene por objeto remediar esta situación, y también celebramos la moderación que demostraron las autoridades yugoslavas. Las alentamos a seguir adoptando medidas políticas y económicas en pro de la minoría albanesa en Serbia sudoriental. Francia hará la parte que le corresponde en el esfuerzo de la Unión Europea para promover el desarrollo económico en Serbia sudoriental.

Quiero también referirme a la cuestión de las elecciones generales. Las elecciones se deben organizar solamente cuando se reúnan las condiciones adecuadas. Es esencial que los preparativos y la votación

se realicen de manera impecable y, en particular, que se haga todo lo posible a fin de garantizar que todas las comunidades puedan participar, lo que significa que las minorías deben inscribirse anticipadamente, sobre todo la comunidad serbia. Además, la naturaleza y funciones de los órganos que han de elegirse deben definirse claramente y con anticipación. En este sentido, las deliberaciones respecto del contenido de la autonomía sustancial que se prevé en la resolución 1244 (1999) deben celebrarse entre los kosovares bajo la autoridad del Representante Especial del Secretario General. Deseo agradecer al Sr. Guéhenno sus comentarios en este sentido. También es conveniente que se tengan en cuenta las opiniones de otras partes interesadas cuando llegue el momento oportuno. En este sentido, celebramos la propuesta de la UNMIK de abrir una oficina en Belgrado.

Sr. Toure (Malí) (*habla en francés*): Yo también quiero agradecer al Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, la exposición informativa general que nos ha brindado sobre la situación en Kosovo y sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Durante nuestra sesión pública del 19 de diciembre tuve la oportunidad de mencionar la forma notable en que se organizaron las elecciones municipales que se celebraron el 28 de octubre en Kosovo, y celebramos la estrecha cooperación que se estableció con la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, que permitió a la UNMIK obtener resultados notables en materia política, de seguridad, administrativa y judicial. En el plano político, además de organizar las elecciones municipales, los logros de la UNMIK sobre el terreno se han centrado particularmente en la integración progresiva de la población y de las administraciones locales, así como en la consolidación de las estructuras administrativas. Por esta razón, mi delegación apoya a la UNMIK en sus esfuerzos por ampliar el Consejo de Transición de Kosovo, teniendo en cuenta la diversidad política, religiosa y étnica de la provincia.

La integración de las minorías en las estructuras administrativas, jurídicas y judiciales es un paso importante hacia la creación de un Estado multiétnico. Mi delegación acoge con beneplácito y alienta el progreso alcanzado en el establecimiento de las asambleas municipales, y manifiesta su apoyo al Representante Especial del Secretario General en el nombramiento de

los representantes de las comunidades minoritarias para las asambleas en las zonas donde viven.

Mi delegación también ofrece un apoyo constante a los esfuerzos que realiza la UNMIK para reformar los órganos centrales, con el objetivo de lograr una autonomía sustancial. Estamos seguros de que la redacción de las leyes continuará según los planes.

Desde la óptica de la seguridad, nos preocupa la ola de violencia que se está registrando en los últimos meses en la zona desmilitarizada de Serbia meridional, en el valle de Presevo, donde se han intensificado los enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad serbias y los grupos extremistas de origen albanés. Las amenazas, los actos de intimidación y la violencia contra las minorías en Kosovo constituyen otro motivo de preocupación para mi delegación. Consideramos inaceptables todas esas acciones ilícitas, porque pueden desestabilizar a toda la región y socavar los enormes sacrificios que ha realizado la comunidad internacional para construir un Kosovo multiétnico y democrático. Acogemos con beneplácito las medidas especiales adoptadas por la presencia internacional de seguridad, la KFOR, para encarar ese problema, fortaleciendo la vigilancia fronteriza, confiscando armas y deteniendo las actividades ilegales en Kosovo, cerca de la frontera administrativa oriental. Pensamos que ha llegado el momento de que el pueblo de Kosovo acabe con la violencia que caracteriza a su sociedad y se esfuerce para restaurar el dañado tejido de la sociedad de Kosovo tras años de represión y conflicto; su desarrollo y la ayuda internacional dependen de ello.

Mi delegación lamenta que en Kosovo las minorías sean blanco de amenazas y de actos de intimidación y de violencia, lo que ha hecho necesarias las medidas especiales en materia de seguridad que adoptó la Fuerza de Kosovo contra esa actividad ilícita.

En cuanto a la economía, la reorganización de la economía local y el establecimiento de órganos jurídicos y comerciales indispensables para atraer la inversión extranjera, constituyen las principales preocupaciones de mi delegación. Acogemos con satisfacción las medidas que ya se han adoptado relacionadas con el establecimiento de servicios bancarios y de vivienda, así como las reglamentaciones relativas a las empresas, la inversión extranjera y los contratos. Mi delegación alienta y celebra la política de reconstrucción de viviendas para familias vulnerables cuyos hogares fueron dañados o destruidos en el conflicto.

En la esfera humanitaria, el regreso a la provincia de las personas desplazadas serbias representa una gran dificultad a la que deben hacer frente la comunidad internacional, la UNMIK y las autoridades de Belgrado. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados tiene que contar con los medios suficientes para satisfacer las necesidades de los que deciden regresar a sus hogares, en particular los más vulnerables. La cuestión fundamental de las aproximadamente 3.500 personas desaparecidas preocupa mucho a mi delegación. Acogemos con beneplácito los esfuerzos que se han realizado hasta el momento e instamos a las autoridades de Belgrado a que apresuren las investigaciones para informar a la comunidad internacional acerca del destino de los desaparecidos.

Con respecto al ámbito de la salud, mi delegación está preocupada por los efectos de la utilización de municiones de uranio empobrecido contra la población civil durante el conflicto de los Balcanes de 1999. A ese respecto, acogemos con satisfacción la creación, por el Sr. Kouchner, de un grupo conjunto serbio-albanés encargado de investigar los efectos sobre la salud del uranio empobrecido.

Mi delegación apoya firmemente la plena aplicación de la resolución 1244 (1999) y considera que el compromiso constructivo del Gobierno democrático de Belgrado nos permite contemplar el futuro con optimismo.

Para concluir, mi delegación debe rendir un merecido homenaje a Bernard Kouchner, quien dejó su cargo el 15 de enero, por sus importantes logros y sus esfuerzos en favor de la democratización y el respeto de los derechos humanos en Kosovo. Le deseamos el mayor de los éxitos en el futuro y aseguramos a su sucesor, el Sr. Hans Haekkerup, nuestro pleno apoyo.

Sr. Shen Guofang (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Ante todo quiero darle las gracias por haber convocado esta importante sesión. Encomio también los esfuerzos realizados por la delegación de Singapur.

Agradezco al Secretario General Adjunto Guéhenno su detallado informe. La delegación de China considera que la situación en Kosovo sigue siendo preocupante, en especial en los siguientes cuatro aspectos.

En primer lugar, el conflicto de origen étnico de Kosovo no ha cambiado de manera fundamental.

De vez en cuando se siguen produciendo actos de violencia y asesinatos contra miembros de las minorías étnicas. Tomamos nota de que el ex Representante Especial del Secretario General, Sr. Kouchner, admitió, antes de abandonar su cargo, que desde su establecimiento la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) no ha logrado garantizar eficazmente la seguridad de las minorías, en particular la seguridad de los serbios. Consideramos que esa es una de las principales razones de la inestabilidad de la situación en Kosovo. Junto con la Fuerza de Kosovo, la UNMIK debería adoptar medidas eficaces para poner freno a las fuerzas extremistas, alentar a todas las comunidades a vivir en armonía y mejorar la tensa situación de Kosovo.

En segundo término, las elecciones propuestas para Kosovo despiertan mucha preocupación. Algunas personas están tratando de politizar las elecciones. Muchas personas en el terreno también consideran que las elecciones son un paso hacia la independencia de Kosovo, lo que no sólo es una violación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, sino que además tendría repercusiones negativas en la situación de la provincia. La delegación china considera que la resolución 1244 (1999) es muy clara con respecto al estatuto definitivo de Kosovo. La UNMIK debería acelerar su labor para alentar el regreso de los serbios. Sin la amplia participación de los serbios, los turcos y otras minorías, la legitimidad de las elecciones quedará en duda.

En tercer término, respecto de la cooperación entre la UNMIK y el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia, acogemos con satisfacción cualquier medida que pueda adoptar la UNMIK para intensificar el diálogo con el Gobierno de Yugoslavia. También acogemos con beneplácito el mecanismo para establecer el diálogo. Esperamos que el nuevo Representante Especial del Secretario General realice progresos para que la UNMIK entable un diálogo constructivo con la República Federativa de Yugoslavia, ya que la solución adecuada de la cuestión de Kosovo depende de la comprensión y la cooperación del Gobierno de Yugoslavia.

En cuarto lugar, en cuanto al diálogo entre los albaneses de Kosovo y el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia, la UNMIK debería alentar activamente y orientar a los albaneses de Kosovo para que reanuden el diálogo y traten de alcanzar una solución satisfactoria para todos sobre la base de una autonomía sustancial. A ese respecto, la comunidad internacional

debería ejercer una influencia positiva. Sólo cuando se restablezca finalmente la armonía nacional en Kosovo y se garanticen los derechos y los intereses de todas las comunidades mediante una legislación adecuada podrá resolverse definitivamente la cuestión de Kosovo de manera justa y razonable.

Quisiera referirme también a los numerosos informes recientes de los medios de comunicación internacionales sobre la amplia utilización de uranio empobrecido en los Balcanes por la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), que ha perjudicado la salud de civiles inocentes y de personal de mantenimiento de la paz y que ha dañado el medio ambiente. Tomamos nota de que todas las partes interesadas, incluida la República Federativa de Yugoslavia, la Unión Europea y la OTAN, han manifestado su intención de investigar el asunto. Esperamos que esa investigación se realice de forma imparcial e independiente, que los resultados se den a conocer al público y que las medidas necesarias se adopten lo antes posible.

Aprovecho también la oportunidad para dar la bienvenida a su cargo al nuevo Representante Especial del Secretario General, Sr. Haekkerup. Hemos observado que, tras asumir sus funciones, ha hecho cautelosas declaraciones sobre las elecciones en Kosovo y que está decidido a establecer entre las prioridades de su labor la creación de un ambiente seguro para el regreso de los serbios y la lucha contra la delincuencia organizada. En efecto, la UNMIK debería centrar su atención en ello y por ese motivo expresamos nuestro agradecimiento. Esperamos sinceramente que, bajo la dirección del Sr. Haekkerup, la UNMIK aprenda de las experiencias anteriores, cumpla plenamente las responsabilidades que le ha impuesto el mandato el Consejo de Seguridad y aplique en su totalidad la resolución 1244 (1999).

Sr. Valdivieso (Colombia): Sr. Presidente: Deseo iniciar esta intervención con un agradecimiento especial al Secretario General Adjunto para Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Guéhenno, por la información que nos ha suministrado. Constituye una base importante para el pronunciamiento que haremos sobre este tema.

Aprovecho, asimismo, la oportunidad para felicitar a todos los miembros de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) por los logros alcanzados en un año y

medio. El nombramiento del Sr. Hans Haekkerup como Representante Especial del Secretario General contribuirá a mantener el acertado rumbo iniciado por el Sr. Bernard Kouchner. Confiamos en que se mantendrá el mismo nivel de compromiso y dedicación en las labores de la UNMIK.

Quisiera centrar mi intervención en cinco aspectos.

En primer lugar, queremos resaltar el importante papel que cumple el nuevo Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia para alcanzar una solución pacífica a los problemas que nos ocupan el día de hoy. Debemos seguir prestando apoyo al Presidente Koštunica, de tal manera que contribuyamos de forma efectiva a la consolidación de instituciones fuertes en ese país.

Resulta natural, entonces, que demos un compás de espera al fortalecimiento del Gobierno de Belgrado y que evitemos discutir o decidir sobre asuntos que resultan de gran sensibilidad para las partes. En particular, resultaría prematuro decidir, por un lado, sobre la fecha de las elecciones generales en Kosovo y, por el otro, sobre el estatuto definitivo de esta provincia. Avanzar en estos aspectos sin Belgrado no tendría sentido alguno.

El segundo punto que deseamos resaltar es la importancia de que la UNMIK continúe trabajando en la protección de todas las minorías étnicas. Es inadmisible que se sigan presentando hechos violentos, como los ocurridos recientemente en el valle de Presevo y en Leposavic. Los extremistas albaneses deben sentir la presión de la comunidad internacional para acabar con estos ataques. Consideramos que la violencia política como respuesta a los cambios democráticos en la República Federativa de Yugoslavia, tiene que parar. La UNMIK y la KFOR no deben ahorrar recursos para ponerle fin a estos factores de desestabilización, que pueden llegar a tener repercusiones en el resto de la región.

Tercero, consideramos que resultaría apropiado que se encuentre una solución conjunta entre la UNMIK y el Gobierno de Belgrado al problema de desplazados y refugiados. Este puede ser un paso importante para la generación de confianza entre las partes, además de beneficiar directamente a la población más vulnerable.

El cuarto elemento que he querido mencionar es la aprobación de mi Gobierno del compromiso del

Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia de respetar lo dispuesto en el Acuerdo militar técnico y en la resolución 1244 (1999). El aumento en la cooperación entre Belgrado, la UNMIK y la KFOR es garantía para avanzar en el proceso de encontrar una solución definitiva a este asunto.

El quinto punto está relacionado con la importancia de examinar la situación de Kosovo en un contexto más amplio. No es aconsejable en los Balcanes seguir considerando cada conflicto de manera aislada, pues esta práctica podría llevar a que se continúe aplazando una solución duradera nutrida por la confianza recíproca entre todas las partes interesadas.

Quisiera terminar mi intervención con una breve reflexión sobre el Tribunal Internacional Penal para la ex Yugoslavia. En gran medida, la legitimidad y el prestigio del Consejo de Seguridad y de las Naciones Unidas están en juego con la efectividad de este Tribunal y de sus oficiales. Más aún, la vigencia del derecho penal internacional está también en juego. Por eso creemos que el Consejo de Seguridad debe hacer todo lo que esté a su alcance para asegurarse que se cumpla el propósito para el cual fue creado este Tribunal.

Sr. Cooney (Irlanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Desearía agradecerle la celebración de esta sesión pública en el día de hoy. Irlanda suscribe plenamente la declaración que formulará más adelante el Embajador Schori, de Suecia, en su calidad de Presidente de la Unión Europea. Quisiera aprovechar la ocasión que me brinda esta reunión para destacar una serie de aspectos que Irlanda, como nuevo miembro del Consejo de Seguridad, considera de especial importancia.

Irlanda reconoce los esfuerzos combinados de la comunidad internacional en relación con Kosovo. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) está colaborando estrechamente con la Fuerza de Kosovo (KFOR), la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), la Unión Europea, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y con otras organizaciones para lograr los objetivos establecidos en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Irlanda se complace de haber podido contribuir con personal a estas importantes misiones, y saludamos a todos aquellos que han servido en Kosovo en aras de la paz.

Quizá resulte apropiado en esta ocasión rendir homenaje a la contribución personal del Embajador Holbrooke a los esfuerzos de la comunidad internacional en los Balcanes occidentales. Como él, Irlanda espera que los pueblos de esta región se unan a nosotros en lo que ha descrito hoy como una Europa unida, entera y libre.

Hemos estudiado con gran interés el informe más reciente del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo, y hemos escuchado con interés la completa exposición informativa que nos ha ofrecido esta mañana el Sr. Guéhenno, la cual le agradecemos. Acogemos con beneplácito los progresos alcanzados en Kosovo en la aplicación de la resolución 1244 (1999). Con la ayuda de la Misión, se ha establecido con éxito una administración provisional, se han celebrado elecciones municipales de manera democrática y pacífica y está en curso un proceso de reconstrucción considerable. Si bien quedan por alcanzar algunos objetivos, como el programa de minas de la UNMIK, o ciertos aspectos relativos al programa de ayuda humanitaria de emergencia y a la aplicación de las recomendaciones del Departamento de Justicia de la UNMIK, Irlanda aplaude los progresos generales alcanzados hasta la fecha.

Sin embargo, aunque la situación general en materia de seguridad haya mejorado, nosotros, al igual que nuestros asociados en la Unión Europea, estamos preocupados por la violencia fundada en motivos étnicos y políticos presente en la zona del valle de Presevo, en Serbia meridional, y en particular en la zona de seguridad terrestre. Condenamos enérgicamente el uso de la violencia por parte de grupos armados, que pone en peligro la seguridad general de la región. Irlanda apoya los esfuerzos de la UNMIK y de la KFOR por controlar la situación, incluido el reciente arresto de presuntos terroristas. Al igual que el Reino Unido, aplaudimos la prudente medida de que hicieron gala las fuerzas regulares serbias y yugoslavas frente a esta situación, así como el compromiso de las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia a respetar las disposiciones de la resolución 1244 (1999) y el Acuerdo técnico militar. Creemos que la aplicación cabal de la resolución 1244 (1999) debe seguir siendo el objetivo de la comunidad internacional en Kosovo.

Continúa siendo motivo de preocupación para Irlanda la situación humanitaria en la región. Es fundamental que se avance en el sentido de facilitar el regreso de los serbios de Kosovo y de otros a sus hogares y

de contener las consecuencias de la devastación a gran escala en la región.

Deseamos aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro reconocimiento al Sr. Bernard Kouchner, quien acaba de concluir su labor como Representante Especial del Secretario General y jefe de la UNMIK. Todos estamos muy agradecidos por la energía y la decisión que el Sr. Kouchner ha aportado a este trabajo sumamente difícil. Damos la bienvenida al Sr. Hans Haekkerup, que se ha incorporado a sus tareas en Kosovo, y le ofrecemos nuestro total apoyo.

Una de las principales tareas del Sr. Haekkerup será establecer el marco legal para las elecciones en todo el territorio de Kosovo. Si bien sería deseable proceder con rapidez, debemos tener cuidado de garantizar que se alcancen antes una serie de objetivos: deben aplicarse plenamente los resultados de las elecciones locales y deben concluirse los preparativos en los ámbitos de la inscripción de los votantes, de la educación y de la información. No nos cabe duda de que el Sr. Haekkerup tendrá esto en cuenta, y agradecemos la precaución y el deseo de consulta que manifestó cuando estuvo en Nueva York el pasado mes de diciembre.

Ahora me gustaría unirme a nuestros asociados en la Unión Europea y a otros en este Salón para acoger con beneplácito el programa de democratización de la República Federativa de Yugoslavia que ha iniciado el Presidente Koštunica. Ya hemos manifestado nuestro apoyo al Presidente Kostunica tras su victoria en las elecciones el pasado mes de septiembre. Los resultados de las elecciones serbias del 23 de diciembre son la última confirmación de la elección de la opción democrática. Estamos empezando a ver signos positivos de la transformación radical que ha iniciado y mantenido y la Oposición Democrática de Serbia. Estos cambios combinados repercuten no sólo en la República Federativa de Yugoslavia, sino en la estabilidad y la prosperidad de toda la región. Instamos a los Gobiernos interesados a que continúen trabajando en aras de lograr un arreglo pacífico basado en principios democráticos y el respeto pleno de los derechos humanos, las libertades fundamentales y la igualdad de todos los ciudadanos y de las comunidades nacionales.

Claro está que la solución de las dificultades en Kosovo entraña un proceso largo de reconciliación y reconstrucción. Por ello, es importante que se hallen los canales jurídicos adecuados para la liberación rápida de los presos políticos albaneses de Kosovo y que se

conceda amnistía a los detenidos que no portaban armas durante el conflicto en Kosovo.

Quisiera mencionar la importancia que atribuye Irlanda a la cooperación plena con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. Es esencial que todas las partes en el conflicto reciban el mismo trato y que los acusados de crímenes de guerra se enjuicien de manera imparcial y justa. Los juicios que se realizan con arreglo a la legislación nacional son importantes para lograr una reconciliación con el pasado pero, en el caso de determinados delitos, no pueden ocupar el lugar de los que se realizan en un foro internacional.

Quisiera dar las gracias al Sr. Guéhenno por la información que nos dio esta mañana en relación con el uranio empobrecido. Compartimos la opinión de que es importante determinar los hechos que rodean el uso de las municiones de uranio empobrecido en Kosovo y sus posibles efectos secundarios. Es esencial manejar esta cuestión con transparencia y compartir la información que surge de los diferentes estudios en marcha, incluidos los realizados por la Organización Mundial de la Salud y la UNMIK. Esta cuestión reviste importancia para la población local y los contingentes internacionales, los observadores y el personal de asistencia que ha prestado servicios y los sigue prestando en el lugar.

Para concluir, consideramos que en Kosovo será necesaria una presencia internacional durante algún tiempo. Agradecemos el trabajo excelente que realiza la UNMIK en circunstancias en extremo difíciles. Aprovecho esta oportunidad para asegurar al Consejo que Irlanda seguirá apoyando plenamente, desde los puntos de vista político y práctico, los esfuerzos del Secretario General.

Sr. Neewoor (Mauricio) (*habla en inglés*): Agradecemos la iniciativa de celebrar esta sesión abierta para examinar el cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad con relación a los Balcanes y, en particular, a Kosovo. Damos las gracias a la Secretaria y al Secretario General Adjunto Guéhenno por la información importante que nos dio esta mañana.

Durante el año pasado se han producido varios cambios muy significativos en la región. Sobre todo, observamos el éxito del proceso de democratización de Yugoslavia, a raíz de la celebración de las elecciones presidenciales que modificaron la situación política de Belgrado. Con la elección del Sr. Koštunica como nuevo Presidente, Yugoslavia, sin duda, avanza hacia la estabilidad y la normalidad. El éxito de las elecciones

parlamentarias celebradas recientemente en el país es otra prueba de que el pueblo yugoslavo está decidido a cerrar el trágico capítulo reciente de su historia y labrar un futuro nuevo y mejor para sí. En particular, nos complace que Yugoslavia haya vuelto a ingresar en las Naciones Unidas. Estos acontecimientos positivos sin duda tendrán un efecto saludable para los Balcanes.

Además, acogemos con beneplácito la reciente celebración con éxito de elecciones municipales en Kosovo, como un paso importante para el establecimiento de la autoridad representativa que finalmente tomará en sus manos la administración, de conformidad con la resolución 1244 (1999).

La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha hecho una labor audaz en circunstancias difíciles para cumplir el mandato de la resolución 1244 (1999). Por ello, el jefe saliente de la UNMIK, Sr. Bernard Kouchner, es digno de los mayores elogios. No nos cabe duda de que su sucesor, el Sr. Hans Haekkerup, también hará una labor excelente en el enfrentamiento de los enormes retos que Kosovo plantea para la UNMIK, como lo mencionó esta mañana. Le garantizamos nuestro pleno apoyo.

En cuanto al pueblo de Kosovo, tomamos nota con preocupación de que sigue existiendo un abismo entre los grupos étnicos y que muchos ciudadanos de las dos comunidades principales no pueden regresar a sus hogares y reanudar su vida normal por temor a su seguridad. Sabemos que las heridas, ya sean físicas o emocionales, tardan en restañarse, pero se trata de las mismas personas que en el pasado han vivido en buena vecindad en comunidades multiétnicas. Creemos que eso sigue siendo posible, en un espíritu de perdón y olvido por parte de todo el pueblo de Kosovo. Hoy día casi todas las naciones son multiétnicas y en ellas las diversas comunidades comparten un destino común en paz y armonía. No hay razón alguna para que en Kosovo no pueda ser igual, siempre que se tenga el cuidado de no caer en la trampa de lanzarse a aventuras políticas erradas.

En la actualidad, la UNMIK y la Fuerza de Kosovo desempeñan una función vital para el pueblo de Kosovo, ya que proporcionan un mecanismo administrativo esencial y promueven la paz y la reconciliación. No debemos olvidar el hecho de que es preciso hallar una solución duradera y pacífica al estancamiento actual y que es en interés de todos los habitantes de Yugoslavia, incluido Kosovo, establecer un ambiente que permita el

diálogo constructivo entre ellos para que decidan el rumbo que quieren seguir a fin de asegurar un futuro mejor, pacífico y próspero para sí mismos. La comunidad internacional debe hacer su mayor esfuerzo para estimular este proceso.

Por último, como los miembros que me han precedido, deseo expresar mi preocupación por la posible presencia de uranio empobrecido en diversas zonas de Kosovo y el peligro que ello plantea para los habitantes del lugar. Exhortamos a la UNMIK a que siga atendiendo la cuestión con suma seriedad.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Suecia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Schori (Suecia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental asociados con la Unión Europea —Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia— y Chipre, Malta y Turquía en calidad de países asociados, al igual que Islandia y Liechtenstein, países que pertenecen a la Asociación Europea de Libre Comercio y son miembros del Espacio Económico Europeo, hacen suya esta declaración.

En primer lugar, la Unión Europea desea reiterar el agradecimiento al Sr. Bernard Kouchner por la labor excelente que ha realizado en circunstancias difíciles durante los últimos años. Nos comprometemos a prestar nuestro apoyo pleno al Sr. Hans Haekkerup, nuevo Representante Especial. Queremos dar las gracias al Sr. Jean-Marie Guéhenno por su muy completo informe bilingüe de hoy.

La Unión Europea acoge con beneplácito los progresos hechos en Kosovo en cumplimiento de la resolución 1244 (1999) y apoya plenamente los esfuerzos continuados del nuevo Representante Especial del Secretario General para establecer instituciones democráticas y autónomas en Kosovo a fin de proporcionar una autonomía considerable al pueblo de Kosovo de conformidad con dicha resolución.

La Unión Europea apoya también las medidas adoptadas para aumentar el diálogo y la cooperación entre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y las instituciones pertinentes de la República Federativa de Yugoslavia y aplaude los progresos democráticos alcanzados

recientemente en ese país y en Serbia, merced a la victoria de las fuerzas democráticas en las elecciones celebradas en diciembre. La Unión Europea espera que este progreso permita que se realicen reformas socioeconómicas y políticas esenciales en la República Federativa de Yugoslavia, lo que también contribuiría a reducir la tirantez en Kosovo y en la zona de Presevo en Serbia meridional.

Al respecto, la Unión Europea reitera su llamamiento a las autoridades yugoslavas y serbias para que encuentren los cauces jurídicos apropiados para liberar rápidamente a todos los prisioneros políticos albaneses de Kosovo, lo que también constituiría un paso importante para establecer el diálogo entre los representantes de Kosovo y Belgrado.

La lucha contra la violencia y el incremento de la seguridad para todos los habitantes de Kosovo debe seguir siendo la prioridad de la UNMIK y de la Fuerza de Kosovo (KFOR). Es deplorable que en Kosovo hombres, mujeres y niños sigan muriendo debido a su pertenencia étnica y que personas comprometidas políticamente puedan poner en peligro su propia seguridad por expresar opiniones moderadas.

La Unión Europea condena enérgicamente el uso de violencia, el extremismo y cualquier acto que dificulte la coexistencia entre comunidades y que afecte negativamente la estabilidad regional. En ese contexto, la Unión Europea promueve más medidas encaminadas a establecer la confianza entre las distintas comunidades étnicas de Kosovo y apoya por completo el derecho de todos los desplazados de Kosovo de volver a sus hogares en paz, seguridad y dignidad.

Un aspecto importante del afianzamiento de la seguridad en Kosovo es reducir el nivel general de delincuencia e imponer el respeto al imperio de la ley. Con este fin, más de 800 policías civiles, magistrados y fiscales de Estados miembros de la Unión Europea están prestando servicio en Kosovo. La Unión Europea también apoya la labor de la Escuela de Policía de Kosovo que forma a monitores policiales y a policías locales. Además, los Estados miembros de la Unión Europea siguen siendo los principales países que aportan contingentes a la KFOR, que desempeña todavía un papel crucial en la estabilidad y seguridad de Kosovo.

Otra prioridad para la Unión Europea es contribuir a la reconstrucción y desarrollo económico de Kosovo. La Unión Europea es evidentemente el principal donante de asistencia a Kosovo y está a la cabeza en

cuanto a esfuerzos de reconstrucción. En este sentido, la Unión Europea cree que es importante seguir estableciendo condiciones favorables para el desarrollo económico de Kosovo mediante la instauración de estructuras económicas viables y eficaces, incluidas las de carácter fiscal.

La Unión Europea condena enérgicamente los actos violentos de grupos armados albaneses en la zona de Presevo en Serbia meridional y reitera su llamamiento contenido en la declaración del Presidente del Consejo de Seguridad de 19 de diciembre para que cesen por completo y de inmediato los actos violentos en esa zona. La Unión Europea pide a todos los involucrados que se moderen al máximo y que resuelvan sus diferencias exclusivamente a través del diálogo pacífico. La Unión Europea celebra las medidas específicas adoptadas por la KFOR y la UNMIK para abordar el problema, incluida la mayor vigilancia de la frontera administrativa.

La Unión Europea también se alegra del compromiso de las autoridades yugoslavas de respetar las disposiciones de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y el Acuerdo técnico-militar y alienta los esfuerzos destinados a iniciar medidas en pro de la confianza para estabilizar la situación en la zona.

Con miras a contribuir más a la estabilización de la situación, la Unión Europea está tratando actualmente de aumentar su supervisión de la zona afectada.

Sr. Mladenovic (Yugoslavia) (*habla en inglés*): Para empezar, queremos desearles a usted, Sr. Presidente, y a su país, y a todos los nuevos miembros no permanentes del Consejo de Seguridad, un mandato productivo y eficaz. Permítaseme dar las gracias al Secretario General Adjunto, el Sr. Guéhenno, por su útil exposición informativa.

La situación dentro y alrededor de Kosovo y Metohija, la provincia autónoma de la República de Serbia constituyente de Yugoslavia, se caracteriza por dos aspectos distintos. Por un lado, la comunidad internacional, incluidos los países de la región, están tratando de estabilizar la situación en el terreno conforme a la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y al Acuerdo técnico-militar de Kumanovo. Por otro lado, existen problemas de seguridad graves en la Zona de Seguridad Terrestre en partes de los municipios de Bujanovac, Medvedja y Presevo, causados por las incursiones de terroristas albaneses y sus ataques a la población pacífica y a las fuerzas de

seguridad yugoslavas, y problemas graves de seguridad en muchas localidades de Kosovo y la propia Metohija. Esto último hace que planea una sombra sobre el panorama general, por lo que el Consejo de Seguridad debe continuar, conforme a sus funciones, tomando medidas incluso más activas para resolver la situación.

El Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia sigue considerando que los llamamientos hechos en la declaración del Presidente del Consejo de Seguridad de 19 de diciembre de 2000 son muy pertinentes y espera que todas esas medidas se apliquen plenamente y sin más demora. En particular se refiere a las peticiones del Consejo para que cese inmediatamente y por completo la violencia en la Zona de Seguridad Terrestre y se disuelvan los grupos extremistas albaneses y que se retiren de inmediato de esta zona todos los que participen en actividades extremistas.

Además, el Gobierno de mi país pide a la Fuerza de Kosovo (KFOR) y a la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) que tomen medidas más enérgicas para controlar la frontera administrativa y para evitar incursiones terroristas a la Zona de Seguridad Terrestre de modo que se establezca la situación en dicha zona y se cumplan las demás obligaciones que establece la resolución 1244 (1999) y el Acuerdo técnico-militar de Kumanovo.

El Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia sigue firmemente comprometido a encontrar una solución a la situación actual en la Zona de Seguridad Terrestre, y también una solución de conjunto para Kosovo y Metohija, de manera negociada y pacífica, basándose en el pleno respeto a la resolución 1244 (1999), y las obligaciones que los nuevos Gobiernos de la República Federativa de Yugoslavia y la República de Serbia que forma parte de ella tienen de garantizar la plena protección de la soberanía y de la integridad territorial del país.

Para estabilizar la situación, el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia ha propuesto que se elimine, se reduzca o se modifique la Zona de Seguridad Terrestre para poner fin a las actividades de los grupos terroristas albaneses. Habida cuenta de la naturaleza justificable de esta propuesta, esperamos que cuente con un apoyo pleno y estamos dispuestos a negociar las modalidades de su aplicación. Las consultas con la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) con este fin ya se han iniciado.

Apoyándose en su firme compromiso de encontrar una solución negociada, el Gobierno de mi país está convencido de que sólo es posible lograr la paz duradera si se respetan los principios democráticos, se incrementa la confianza entre todos los habitantes de Kosovo y Metohija y se establece una sociedad democrática. Para ello, debe crearse un ambiente de seguridad para todos y acelerar el proceso de retorno de los refugiados y desplazados internos y el establecimiento del diálogo entre los representantes de la comunidad albanesa de Kosovo y Metohija y las nuevas autoridades democráticas de la República Federativa de Yugoslavia y la República de Serbia. Añadiré que el Gobierno de la República de Serbia, con la ayuda del Gobierno federal, ya está haciendo esfuerzos considerables por integrar a toda la población de la Zona de Seguridad Terrestre a las instituciones de la sociedad civil democrática que se está estableciendo en nuestro país.

El hecho de mejorar la comunicación entre las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia y la República de Serbia, por una parte, y la UNMIK y la KFOR, por la otra, será sin duda un requisito importante en este sentido. Permítaseme recordar en ese contexto que mi país estaba dispuesto a firmar un acuerdo con las Naciones Unidas relativo al estatuto de la UNMIK.

Aprovecho la ocasión para desear al Sr. Hans Haekkerup éxito en su labor futura como Representante Especial para Kosovo y como responsable de la UNMIK en el cumplimiento de la resolución 1244 (1999) del Consejo. Al respecto, debo decir que contará con todo el apoyo de mi Gobierno.

El uso de municiones con uranio empobrecido durante la intervención de la OTAN en Bosnia y Herzegovina y su agresión contra la República Federativa de Yugoslavia ha acarreado más gritos de protesta en todo el mundo, lo que está justificado. Habida cuenta de que los efectos de la radiación en las personas y el medio ambiente no tienen límites de tiempo ni espacio, la comunidad internacional tiene el deber de adoptar urgentemente todas las medidas necesarias para hacer frente a unas consecuencias perjudiciales a gran escala.

Mi Gobierno insiste en que se aclaren todos los hechos y, en particular, que se eliminen todas las consecuencias con la plena cooperación de todos los actores internacionales pertinentes, incluyendo al Consejo de Seguridad. La responsabilidad por el uso de esas armas

debe recaer en quienes lo autorizaron, independientemente de que conocieran o no sus efectos dañinos.

Como víctima de las municiones de uranio empobrecido, cuyas consecuencias aún no se conocen con exactitud, la República Federativa de Yugoslavia tiene el derecho a que se le informe con precisión y exhaustivamente acerca de su utilización. Esto implica también el derecho a la ayuda internacional para establecer los hechos relativos a los efectos de la radiación y, en particular, para descontaminar las zonas afectadas. Huelga decir que la mayor parte de esa ayuda deben brindarla quienes autorizaron la utilización de esas armas. Al mismo tiempo, creemos que, dentro de todos los esfuerzos generales de desarme de las Naciones Unidas, debe considerarse la posibilidad de iniciar una acción internacional para establecer un régimen que prohíba la producción y utilización de esas armas. La República Federativa de Yugoslavia está dispuesta a prestar su plena cooperación en este sentido y pide a todos los demás Estados y organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales que se unan en la búsqueda de este objetivo.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Singapur.

En primer lugar, deseo unirme a los colegas que han dado las gracias al Secretario General Adjunto Guéhenno por su clara y útil exposición informativa.

Las Naciones Unidas han estado presentes en la cuestión de Kosovo durante casi 20 meses realizando una de sus más grandes y complejas operaciones de mantenimiento de la paz: la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Mucho se ha logrado durante este período. El Sr. Bernard Kouchner, que acaba de abandonar la dirección de la UNMIK, ha dicho que se ha progresado en cuanto al suministro de electricidad, el mejoramiento de hospitales y escuelas, el relanzamiento de la economía, la creación de la fuerza de policía de Kosovo y la reconstrucción de aproximadamente 100.000 hogares. Rindo homenaje al Sr. Kouchner y a la UNMIK por sus esfuerzos y logros en la reconstrucción de Kosovo, sacándolo de la devastación.

Sin embargo, es necesario hacer mucho más. Antes de decir cuáles son estas tareas, permítaseme aprovechar la oportunidad para expresar públicamente mis felicitaciones más calurosas y mis mejores deseos al Sr. Hans Haekkerup

al asumir sus nuevas responsabilidades a la cabeza de la UNMIK. Se ha echado encima una enorme tarea.

La delegación de Singapur ha declarado anteriormente en este Salón que la operación de mantenimiento de la paz en Kosovo no parece estar bien concebida. No parece haber una estrategia de salida clara para las Naciones Unidas. Pero tampoco parece haber una alternativa mejor que la UNMIK, teniendo en cuenta las circunstancias en que se involucraron las Naciones Unidas en Kosovo. No debemos apartarnos de este camino en esta coyuntura crítica de cambio en la dirección de la UNMIK. La participación de las Naciones Unidas en Kosovo y la aplicación estricta de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad deben continuar a pesar de las grandes dificultades que enfrentamos.

Nuestro objetivo general debe ser volver a Kosovo a la normalidad. No se puede permitir que Kosovo languidezca para siempre en su actual situación. Al respecto, la singularidad de la UNMIK como operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, al igual que la de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental, es sobresaliente. La UNMIK es una administración en toda la extensión de la palabra, si bien es provisional. Al igual que toda administración, es responsable de construir —o, más correctamente, reconstruir— a Kosovo en todas las esferas, es decir, en el aspecto político-social, económico, de seguridad, entre otros. Es importante que, habiendo iniciado empresa tan importante, las Naciones Unidas no la terminen prematuramente. Por lo tanto, es indispensable que tengamos claros nuestros objetivos y nos aseguremos de lograrlos. Al mismo tiempo, las Naciones Unidas deben siempre estar conscientes de la necesidad de garantizar la mayor eficiencia y eficacia en función de costos en su gestión y utilización de los recursos.

En nuestra opinión, hay tres esferas críticas que hay que abordar en Kosovo. La primera es la situación de seguridad en Kosovo y sus alrededores. La violencia motivada políticamente contra las minorías de Kosovo ha aumentado nuevamente después de las elecciones municipales celebradas en octubre del año pasado. Esto no es bueno para nadie. Ciertamente no ayuda a que Kosovo progrese hacia la normalidad. Por lo tanto, debe hacerse todo lo posible para poner fin a tal violencia. Hacemos un llamamiento a las comunidades étnicas de Kosovo para que pongan fin a las matanzas y mutilaciones. Debe actuarse severamente contra todos

aquellos que llevan a cabo tales actividades. Por consiguiente, pedimos a la UNMIK y a la Fuerza de Kosovo (KFOR) que intensifiquen sus esfuerzos para garantizar la seguridad de todas las comunidades étnicas, en particular las minoritarias, y para llevar ante la justicia a los perpetradores. La coordinación de las actividades de la policía de la UNMIK y la KFOR mediante el Equipo de Tareas sobre la Violencia Política es ciertamente un paso en la dirección correcta.

No debe permitirse que el conflicto en el valle de Presevo, contiguo a Kosovo, se intensifique. Puede desestabilizar a la región y echar por tierra todo lo bueno que se ha hecho en Kosovo. Deben cesar todos los actos de violencia en el valle de Presevo, especialmente los de los grupos extremistas. Nos complace enterarnos del reciente arresto de nueve miembros del Ejército de Liberación de Presevo, Medvedja y Bujanovac (UCPMB) por la KFOR cerca de la frontera administrativa con Serbia. La UNMIK y la KFOR deben tomar todas las medidas necesarias para resolver el problema. También nos complace el hecho de que las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia y los representantes de las comunidades afectadas hayan iniciado el diálogo. Esto podría facilitar la solución del problema en el valle de Presevo. Instamos a las dos partes a que continúen este diálogo.

La segunda esfera es la reconciliación entre las comunidades étnicas de Kosovo. La resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad es clara en cuanto al estatuto político de Kosovo. No debe permitirse que esta cuestión divida más a Kosovo, dadas todas las consecuencias que ello implica para la región. En vez de ello, deben realizarse esfuerzos para reconciliar a los varios grupos étnicos de Kosovo. Por supuesto, es más fácil decirlo que hacerlo, pero si hay un movimiento en la dirección correcta todos los grupos étnicos se beneficiarían.

La promoción de la tolerancia étnica es fundamental para reunir a todas las comunidades étnicas. Una prueba muy sencilla sería el libre retorno de grandes cantidades de refugiados de las minorías a Kosovo. Mientras tanto, esperamos que el marco de seguridad elaborado por la UNMIK y la KFOR alentarán a los refugiados de las minorías a volver a Kosovo.

También debemos abordar las difíciles cuestiones que impiden la reconciliación. Todos los presos políticos deben ser puestos en libertad. El destino de todas las personas desaparecidas en Kosovo debe revelarse.

El reciente cambio en la dirigencia de la República Federativa de Yugoslavia y de Serbia proporciona esperanzas de una pronta liberación de los presos políticos. Esperamos que la cuestión de las personas desaparecidas se resuelva pronto.

La tercera esfera es la creación de la capacidad para el autogobierno y la recuperación económica de Kosovo. Los esfuerzos de la UNMIK para crear las instituciones y la capacidad en Kosovo para el autogobierno deben ser elogiados y apoyados. Todas las comunidades étnicas de Kosovo deben participar en este importante proceso de autogobierno. Sin embargo, las elecciones en todo Kosovo sólo se deben celebrar cuando se den las condiciones apropiadas.

También deben realizarse esfuerzos para impulsar el desarrollo económico en Kosovo. Deben tomarse medidas para aumentar el comercio y las inversiones en Kosovo, ya que ello generará una espiral positiva y el retorno de Kosovo a la normalidad. Cuando el pueblo de Kosovo pruebe los frutos del crecimiento económico estará mejor predispuesto a tener un entorno pacífico estable y seguro para construir más su economía.

Permítaseme concluir haciendo una importante observación; debemos ser realistas. El retorno de Kosovo a la normalidad es probable que tome varios años más. La continua participación de las Naciones Unidas y la comunidad internacional en Kosovo, así como su paciencia para abordar estas tres esferas críticas, serán por lo tanto cruciales.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy la palabra al Sr. Guéhenno para que responda a los comentarios que se han formulado.

Sr. Guéhenno (*habla en inglés*): Ante todo, quiero agradecer al Consejo el firme respaldo que le ha brindado al nuevo Representante Especial del Secretario General. Como dije en mi exposición informativa, el apoyo del Consejo es esencial para el éxito de la Misión y le transmitiré al Sr. Hans Haekkerup las amables palabras que se le han dirigido.

Me referiré ahora a las dos cuestiones que planteó el Embajador Gatilov. Primero, en lo que se refiere a la labor que se realizaría en Berna relativa al marco institucional para Kosovo, no estamos enterados de ella y, de hecho, agradeceríamos toda información al respecto.

Segundo, el informe sobre Racak no obra en nuestras manos. Nunca lo hemos visto. Hemos estado en contacto con la delegación de la Federación de Rusia y hemos usado todos nuestros buenos oficios con diversas instituciones para poder conseguirlo. Seguiremos perseverando en nuestro empeño.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad seguirá ocupándose de la cuestión.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.